

as

WEEK **EXTRA** 1982

**LOS 24
EQUIPOS
CLASIFICADOS**

MUNDIAL



**LOS 17 ESTADIOS
MUNDIALISTAS.**

**CALENDARIO DE
LAS FASES FINALES**

150 Ptas.



Grupo I

Participantes			Paseo	Paseo 2	Paseo 3	fechas																	1º	2º
						Junio																		
						13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26					
1	ITALIA		Vigo	BALADOS	17,15		1			1						1					A 1	C 7		
2	POLONIA						2		3				4											
3	PERU		La Coruña	BALDOS	17,15			3				2				3								
4	CAMERUN						4		4				2											

Grupo II

Participantes			Lugar	Puntos	fechas																1º	2º
					Junio																	
					13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26				
5	R.F.ALEMANA		Gijón	EL MOLINÓN	17,15														8 4	0 10		
6	ARGELIA						5 6				5 7					5 8						
7	CHILE		Oviedo	CARLOS TARTIERE	17,15																	
8	AUSTRIA							7 8				6 8			6 7							

Grupo III

Participantes			Local	Estadio	Hora	fechas																1º		2º	
						Junio																			
						13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26						
9	Argentina		Alicante	J. RICO PEREZ	21,00	9					9					9									
10	BELGICA					10					11					12				A	C				
11	HUNGRIA		Elche	NUEVO ESTADIO	21,00															3	9				
12	EL SALVADOR								11						10										
									12						11										



Primera Fase

Grupo IV

Participantes			2004	estadio	Junio	fechas																Junio		1º	2º
						13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26						
13	INGLATERRA		Bilbao	SAN MAMES	17,15				13 14				13 15					13 16			8 8	0 12			
14	FRANCIA																								
15	CHECOSLOVAQUIA		Valladolid	NUOVO STADIO POSE ZOMILLA	17,15				15 16				14 16				14 15								
16	KUWAIT																								

Grupo V

Participantes			lugar	recinto	hora	fechas																Junio		1º	2º
						13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26						
17	ESPAÑA		Valencia	LUS CASANOVA	21,00				17 18				17 19					17 20		D 11	6 5				
18	HONDURAS																								
19	YUGOSLAVIA		Zaragoza	LA ROMANERA	21,00				19 20				18 20				18 19								
20	IRLANDA N.																								

Grupo VI

Participantes			lugar	distancia	altura	fechas																Junio		1º	2º
						13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26						
21	BRASIL		Sevilla	P. VILLAMARIN S. PEZUEMA	21,00		SP				BV					BV									
22	U.R.S.S.						21 22					21 23						21 24					C	A	
23	ESCOCIA		Malaga	LA ROSALEDA	21,00																				
24	N.ZELANDA						23 24					22 24				22 23									

Composición de equipos para la Segunda Fase

EQUIPOS PRIMERA FASE		BARCELONA		MADRID	
		Grupo A	Grupo C	Grupo B	Grupo D
1º	Grupo I Vigo-La Coruña	A1			
2º	Grupo I Vigo-La Coruña		C7		
1º	Grupo II Gijón-Oviedo			B4	
2º	Grupo II Gijón-Oviedo				D10
1º	Grupo III Alicante-Elche	A3			
2º	Grupo III Alicante-Elche		C9		
1º	Grupo IV Bilbao-Valladolid			B6	
2º	Grupo IV Bilbao-Valladolid				D12
1º	Grupo V Valencia-Zaragoza				D11
2º	Grupo V Valencia-Zaragoza			B5	
1º	Grupo VI Sevilla-Málaga		C8		
2º	Grupo VI Sevilla-Málaga	A2			

SEGUNDA FASE													
4	12	2	4	jornadas									
grupos	participantes	sedes	estadios	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
				fechas JUNIO					JULIO				
				27	28	29	30	1	2	3	4	5	6
A	A1	Vigo-La Coruña	R.C.D. Espanyol (1º B)		1			penal 1-2			penal 1-2		
	A2							2			2		
	A3			3				1-2			2-3		
B	B4	Valladolid	Santiago de Compostela (1º B)		4			penal 2-5			penal 4-5		
	B5							5			5		
	B6							4-5			6-6		
C	C7	Valladolid	R.C.D. Espanyol (1º B)		7			penal 2-0			penal 7-3		
	C8							8			8		
	C9							7-8			8-9		
D	D10	Valladolid	Santiago de Compostela (1º B)	10				penal 10-11			penal 10-11		
	D11							11			11		
	D12			12				10-11			11-12		



ESPAÑA 82

SEMIFINALES					
participantes	sedes	estadios	jornadas		
			25	26	27
			fechas JULIO		
			7	8	9
B D	Barcelona	Santiago de Compostela (1º B)		A	
				C	
				B	
				D	

FINALES					
participantes	sedes	estadios	jornadas		
			28	29	
			fechas JULIO		
			10	11	
A C B D	Barcelona	Santiago de Compostela (1º B)		3 y 4	

Fischer y Hrubesch:
dos goleadores natos.





De izquierda a derecha: Rummenigge, Schumacher, Kaltz, Briegel, Foerster, Littbarski, Breitner, Hrubesch, Magath, Hansi Muller y Fischer.

ALEMANIA FEDERAL

«El gol es en el fútbol actual
sinónimo de Alemania Federal,
que ha cosechado tan sólo tres
derrotas de mundial a
mundial.»

«Alemania Federal tiene una formación plagada de "estrellas", un conjunto que funciona como una máquina perfecta, por mucho que aun hoy no se haya digerido el cómo y el por qué Brasil les ha marcado siete goles en dos partidos.»

Principal favorita a priori para el título, junto con España y Brasil, cualquier cosa que haga Alemania Federal en la fase final del Mundial 1982 será buena para los aficionados germanos, sobre todo si entran en comparaciones de lo que les pasó a sus jugadores en el Mundial de Argentina y más recientemente aún en el Mundialito de Uruguay.

Tras la floja actuación en el Mundial anterior, la revolución se puso en marcha. Cesó un Helmut Schoen cuyas teorías balompédicas parecían ancladas en un pasado de triunfos, pero pasado al fin y a la postre, y entró en escena un hombre joven, innovador en los sistemas y además buen psicólogo: Jupp Derwall.

Con Jupp Derwall las cosas han ido mejor, mucho mejor. De momento la selección alemana, con una base de 16 jugadores fijos, que se vienen turnando en el 11 titular, tiene un récord difícil de batir con sólo tres derrotas en los últimos cuatro años, dos de ellas en el Mundialito, frente a Argentina y Brasil, que le volvería a ganar a domicilio, porque los brasileños son para los alemanes su «bestia negra».

En este período que va de un Mundial a otro, Alemania Federal ha ga-

nado la Eurocopa de Naciones y en la fase previa del España '82, en la que ha marcado 33 goles y encajado 13. No se permitió el lujo de ceder ni un empate en los ocho partidos de los que constaba la serie y, encima, el bombo del sorteo para la fase final le ha puesto las cosas facilísimas: Austria, Chile y Argelia serán sus primeros adversarios.

Alemania Federal tiene una formación plagada de «estrellas», un conjunto que funciona como una máquina perfecta y al que es muy difícil batir, por mucho que aún hoy no se haya digerido el cómo y el por qué Brasil les ha marcado siete goles en dos partidos. Un equipo que empieza por un guardameta que ha sido capaz de hacer olvidar a Sepp Maier, Harald Schumacher, de 27 años, jugador del Colonia. Como sustituto cuenta con Bernd Franks, 33 años, del Eintracht Braunschweig.

En la retaguardia, repóker de figuras: Manfred Kaltz, del Hamburgo, 29 años, en la derecha; Uli Stielike, del Real Madrid, 27 años, libero; Karl Heinz Foerster, del Stuttgart, 23 años, central, y Hans Peter Briegel, del Kaiserslautern, 26 años, lateral izquierdo.

En el centro del campo, Paul Breit-

ner (Bayer Munich, 30 años) como director de orquesta, el líder de la selección a la que volvería tras prolongada ausencia tras la debacle de Montevideo. Acompañan a Breitner el jugador del Hamburgo, de 28 años, Félix Magath, y el del Stuttgart, de 24 años, Hansi Müller.

Para la delantera, Derwall tiene problemas por exceso de buenos jugadores, ya que hombres como Klaus Allofs y Pierre Littbarski, ambos del Colonia, están en la suplencia desbancados por el gigante del Hamburgo, 1,90, Jost Hrubesch, peligrosísimo cabecendorf, y el también ariete Kalus Fischer, del Colonia, que a sus 32 años, y tras numerosas lesiones, sigue siendo un impecable rematador, ya que Karl Heinz Rummenigge, el mejor del mundo con el 11 a la espalda, es intocable. Rummenigge, con sus avances, driblings y disparos causó auténticos estragos en las retaguardias rivales, allanando mucho el camino a sus compañeros de ataque, que se aprovechan del caudal de juego del münichense, de ahí la explicación de que Jupp Derwall se haya decidido por la fórmula de dos delanteros centros.

Porque el gol —y cifras cantan— es en el fútbol actual sinónimo de Alemania Federal.

Paul Breitner, el director de orquesta.



Manfred Kaltz, un veterano de muchos quilates.



Hans Peter Briegel, una torre infranqueable.



Karl Heinz Rummenigge,
una máquina de hacer fútbol.





Lakhdar Belloumi,
le «estrella» argelino.

ARGELIA



De pie, de izquierda a derecha: Ouendouz, Cerbah, Larbas, Dahleb, Said Kaci y Kourichi. Agachados: Mansouri, Mejder, Beloulmi, Zidane y Mahyouz.

«Argelia se ha inclinado por las características del fútbol europeo por lo que no va a ser un adversario fácil para nadie»

«El hecho de alcanzar la fase final de la Copa del Mundo es algo más que un éxito deportivo, es el símbolo de una supremacía en el liderazgo político del Tercer Mundo.»

Argelia futbolísticamente hablando, ha sido cuna de grandes figuras del fútbol africano. Recordemos a Rachid Mekhloufi, que llegó a internacional francés junto con Kopa, Vincent, Fontaine y compañía, y que desaprovechó la oportunidad de participar con la selección gala en el Mundial de Suecia al verse a jugar en su país con el Fronte de Liberación Nacional, primero, y luego a jugar en 1962 esta vez al Servette de Ginebra. Recordemos también a Hacene Laamam, o a Aboubakiz Bentbouat, que pusieron los cimientos de la potencialidad actual de Argelia en su contexto continental, puesta de manifiesto en esta clasificación para la fase final abrumada ante selecciones del «back power» tan tradicionalmente fuertes como Sudan y Nigeria.

Para Argelia el hecho de alcanzar la fase final de la Copa del Mundo es algo más que un éxito deportivo. En el propio país se entiende esta supremacía futbolística como una especie de símbolo de su «status» político que le hace ser uno de los líderes del llamado Tercer Mundo. Hasta su independencia, cuando el fútbol se aprestaba a vivir el Mundial de Chile, sus mejores futbolistas emigraban al extranjero. Hoy ya no es así y Argelia se mantiene con sus propios

jugadores, aunque todavía quedan reminiscencias de profesionalismo y el seleccionador el soviético Fyodor Rogov que en su país entrenaba a Lokomotiv. Llaman para las ocasiones importantes a los jugadores argelinos que aún militan en equipos extranjeros como es el caso de Mustafá Dahleb, centrocampista del París Saint Germain, los defensas Abdel Djadoui, del Sochaux, y Nordine Kourichi, del Burdeos, los también defensas Mustafá Kouici, del Beaucourt, y Felhi Chebel, de Besançon, y los delanteros Rabah Gamouh, del Nîmes, y Djamel Zidane del Courtrai bega.

La base de Argelia, por lo tanto, tiene experiencia en el fútbol europeo lo que evidentemente da ventaja a la hora de medirse a otras selecciones africanas. Esto hace de ellas que la selección argelina tenga una aceptable mezcla de fortaleza física asociada a una técnica que es consistente en ellos, como lo demuestra el centrocampista Lakhdar Belloumi, que a sus 22 años acaba de ser proclamado «Mejor Futbolista Africano» y es, por supuesto, la gran «estrella» de su país y posiblemente una de las revelaciones del Mundial de España, como en Argentina lo sería el tunecino Tarak Dhib. Belloumi, que juega en el Max

cam de Argel, 1,70 de estatura y 68 kilos de peso, 30 veces internacional posee una rara habilidad con el balón junto con un magistral toque en los golpes francos. Un futbolista digno de tener en cuenta y al que sin duda volverán las ofertas a partir del verano.

Pero vayamos, sucintamente, con otros jugadores notables del cuadro argelino. Empezando por el guardameta Mehdi Cerbah (Kouba es su club), 29 años y medio centenar de encuentros internacionales en su haber. Le llaman «El Gato» por su agilidad, pero es flojo en las salidas. En la defensa los fijos son Saïh Larbes (Tizi Ouzou, 28 años), Fiaouzi Mansouri (Montpellier, 24 años), Saïd Kazi (Kouba, 23 años) y Nordine Kourichi (Bordeaux, 27 años). Los tres centrocampistas habituales son Mahoud Guechouz (Messaïa, 28 años), Lakhdar Belloumi (Mascara, 22 años) y Abah Magder (Russeïm, 21 años). La trípata ofensiva la componen Taïeb Bensoulhi (Oran, 27 años), Djamel Zidane (Courtrai, 28 años) y Rabah Gamouh (Nîmes, 29 años).

Sin descuidar la esencia del fútbol africano, que la tiene, Argelia se ha mejorado por las características europeas. No va a ser un adversario fácil para nadie.

Mustafá Dahleb, un exiliado.



Mehdi Cerbah y su apodo significativo «El Gato».



Saïh Larbes, la flojeza de un buen defensa.





ARGENTINA



De pie, de izquierda a derecha
Pisarello, Bertoni, Olguin, Galvan,
Tarantini y Filizola. Agachados: Gallego,
Alfonso, Rumon Diaz, Maradona y
Kempes.

«Los mismos que fueron
campeones en 1978... Mas
Maradona, lo que equivale a
decir que las posibilidades de
éxito son muy elevadas para
los albicelestes»



STOCK & RA

«A pesar de la baja cota realizadora que padece, Argentina es una selección difícilísima, plagada de figuras y con un régimen de preparación que no tiene ninguna otra.»

Mientras Argentina se prepara para enfrentar a España en el último partido de la Copa del Mundo en 1978 en su propio país, el problema más grave es el que se enfrenta a su fútbol: además de la falta de realizadores es la falta de sus economías que le atenaza.

Deportivamente hablando desde que se proclamó campeón de Mérida, aunque el título fue consagrado por muchos espas, el sistema de entrenamiento de fútbol en Argentina y la goleada a Perú, Argentina ha disputado los encuentros internacionales de nivel nacional, le sigue ganando el campeonato y se perdieron los campeonatos de la liga de la Argentina y el Campeonato de la Argentina. En el último año que se disputó en Argentina, en su primer juego ganó Argentina 1-0 y empató a un gol con Brasil, quedo en blanco.

Carlos Luis Menotti «El Flaco» seleccionador, ya en el mejor campeonato de Mérida, se quedó en la actual forma de la Argentina, pero centro de atención va que Leopoldo Luque, jugador en la selección de Menotti, Alberto Kempes parece lejos de su mejor forma y Ramón Díaz, una de las «estrellas» del combinado juvenil que también bajo la égida de Menotti se proclamó campeón del Mundo en 1975, goza de una escasa complejidad en que a hacer falta con los jugadores que a veces más suenan de entre los equipos.

Fuera a pesar de la baja cota realizadora, Argentina es una selección difícilísima, plagada de figuras y con un

régimen de preparación que no tiene ninguna otra, ya que desde febrero hasta el comienzo del Mundial Menotti estuvo concentrando a los jugadores en las afueras de Buenos Aires. Entre sus jugadores más importantes hay que destacar a tres por el peso específico que tienen en el combinado. La primera es el portero, Ubaldo Fillard, muy responsable, con sus increíbles reflejos, no permite arbitrar y margen de error de 47%. A los treinta y un años y 39 selecciones a su espalda, Fillard sigue estando en una forma impresionante. Se le llama «Hector Bites del Fútbol» por su habilidad. En la defensa se mantienen los mejores, Jorge Valdano, Indio, pero con una gran capacidad de adaptación a 11 kilos de peso. Se les llama

Ramón Díaz suple la falta de físico con habilidad



internacional en la cancha. Diego Pasarella, River Plate, con una altura de 1'75 y 75 kilos, es un jugador muy fuerte. Ángel Corleto (Rosario Central) con una altura de 1'75 y 75 kilos, 76 kilos, es un jugador muy fuerte. Central y Alberto Tarantini (River Plate) con una altura de 1'75 y 75 kilos, 75 kilos, es un jugador muy fuerte. Central y Alberto Tarantini (River Plate) con una altura de 1'75 y 75 kilos, 75 kilos, es un jugador muy fuerte.

El centro de ataque es el jugador por excelencia de la Argentina, Diego Pasarella, con una gran capacidad de adaptación a 11 kilos de peso. Se les llama internacional en la cancha. Diego Pasarella, River Plate, con una altura de 1'75 y 75 kilos, es un jugador muy fuerte.

Para el ataque Menotti sigue otorgando su confianza a los jugadores que con más confianza. Diego Pasarella, con una altura de 1'75 y 75 kilos, es un jugador muy fuerte. Central y Alberto Tarantini (River Plate) con una altura de 1'75 y 75 kilos, 75 kilos, es un jugador muy fuerte.

Menotti, pues, piensa en los jugadores que han sido campeones en 1978, como Maradona. Lo que equivale a decir que las posibilidades de éxito son muy elevadas para los argentinos.

Daniel Bertoni se cuele entre dos adversarios



Daniel Pasarella el «Gran Copi»



Diego Maradona, uno de los genios del fútbol mundial





AUSTRIA



De izquierda a
derecha: Krauss, Hinteregger,
Prohaska,

Jeisl, Jara,
Schuchner,
Gotteneberg.

«Con un líbero de lujo, Bruno Pezzey, un centrocampista como Herbert Prohaska y Kranel en la punta de ataque, los austriacos pueden repetir la gesta de Argentina.»

«En Austria ha ocurrido un hecho insólito con el relevo del seleccionador que consiguió el pase a la fase final: fue relevado.»

Austria se enfrenta esta vez a mayores dificultades que las que tuvo en Argentina en 1978, donde fue una de las selecciones sorpresa del campeonato, eliminando en octavos de final a España. Los austriacos, modestamente y sin grandes alharacas, se presentaron en Argentina como un equipo más sin grandes aspiraciones y, sin embargo, pasó a los cuartos de final y su triunfo ante Alemania Federal llevó a sus jugadores al estadio mundial. Ahora no lo va a tener tan fácil porque hombres como Krankl, Pezzey o Keglevits son ya ampliamente conocidos y, naturalmente, temidos.

En Austria ha ocurrido un hecho inédito con el cese del seleccionador artífice de la clasificación mundialista, Karl Stolz, reemplazado por supuestas divergencias con los dirigentes federaivos y sustituido por un hombre que parece ser es Senekowich que en trenaba a los griegos del Panathinaikos.

Ya le ocurrió lo mismo en el anterior campeonato del mundo, en que tuvo que dejar al Brugia belga para hacerse cargo de la selección holandesa con la que llegó a la final a pesar del poco tiempo que tuvo para prepararla y a pesar —que es lo inédito— de un ambiente enredado que se vivió en la concentración de Potrerillos, en plena cordillera de los Andes, a medio centenar de kilómetros de Mendoza.

Fritz Happel tampoco va a tener mucho tiempo en esta ocasión para estudiar todas las posibilidades de Austria, apenas unas semanas, aunque tiene la posibilidad, eso sí, de vigilar a

sus internacionales en los encuentros de club, en especial a su «gen» extranjero, Pezzey, que en Argentina jugó en Boca. Prohaska, Mrazek y Schachner en Italia, Weiz en España. Hombres que son casi en sí mismos imprescindibles para salvar la potencia del conjunto.

En defensa Bruno Pezzey, que juega en el equipo alemán Eintracht de Frankfurt y es uno de los «liberos» más prestigiosos del fútbol europeo, será sin duda el pilar donde se asiente la formación austriaca en su aspecto defensivo. Alto, fuerte y con una envi-

dable colocación en el terreno de juego, Pezzey ha logrado algo que es muy difícil triunfar en la Bundesliga. Con un «libero», pues, de ajo en la meta dos hombres que tanto monta el que juegue, Herbert Feorer (Rapid) y Friedl Koncinski (Austria Viena), el resto de la defensa tratará la «negra» Bernd Kraus (Rapid) defensa derecho, Prich Obermayer (Austria Viena), central y Dieter Mirenegg (Como, Italia), lateral izquierdo.

En el centro del campo, todo un monstruo, Herberth Prohaska, actualmente en las filas del Inter de Milán. Hombre muy técnico, algo frío a sus 25 años Prohaska se ha erigido en el «cerebro» de la selección austriaca y uno de los mejores del continente en su puesto. Arropándole dos trotamundos importados, Reinhold Hintermayr, 25 años, en estos momentos jugador del Nuremberg alemán, y Roland Hutterberger, del Wacker Innsbruck, que a sus 33 años sigue manteniendo una frescura física envidiable.

Para la línea ofensiva en el centro del ataque, un viejo conocido de la afición española, Hans Krankl (Rapid, 28 años), ágil, rematador y dos «extranjeros» en su casa, Walter Schachner (Cesena, Italia) y otro conocido de los aficionados españoles, Kurt Jara (Grasshoppers de Zurich, Suiza). Este equipo es el mismo que pasó en escena Karl Stolz, quizá el mejor posible, por lo que es de suponer que lo mantendrá Happel.

Porque a pesar de que el nuevo seleccionador tendrá el tiempo justo no hay posibilidad de muchos cambios.

Fred Kancilia



Hans Krankl, siempre recto al gol



Hans Dihanich







De pie, de izquierda a derecha: Gerets, Caulermans, Platé, Luc Miliecamp, Renquin y Meuwis. Agachados: Van der Bergh, Van Moer, Coeck, Vandereycken y Cluytens.

BELGICA

«Guy Thys ha puesto en función un conjunto en que las estrellas de veteranía están sobradamente distribuidas en cada línea».





«La selección que en los últimos tres años ha sorprendido a todos por sus brillantes resultados, puede aspirar a todo en la Copa del Mundo.»

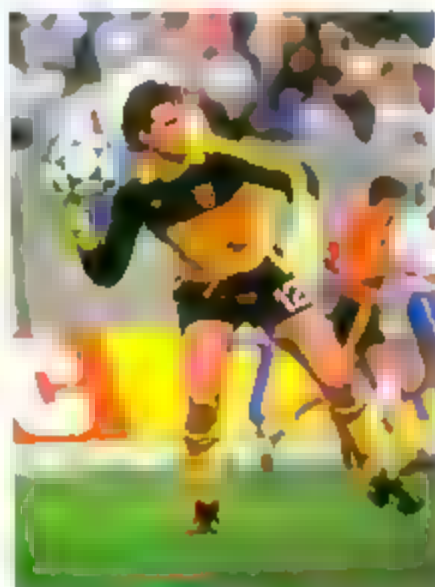
Los responsables del fútbol belga confían en que su selección nacional encuadrada en el Grupo III con Argentina, Hungría y El Salvador, consiga pasar de la primera ronda en la fase final de la Copa del Mundo. Los subcampeones de Europa atraviesan un momento feliz, y solo les falta recuperar algún lesionado importante, como Renquin o Ludo Coeck, convencer a Van Moer de que su participación en España es importante y lograr que el Parlamento belga de luz verde para la nacionalización del sevillano Juan Lozano, criado en el seno de una familia de emigrantes en Bélgica e ídolo nacional en las filas del mejor equipo del país, el Anderlecht de Bruselas. Juan Lozano es un centrocampista inteligente, elegante en su juego y espectacular en los cambios de juego que en su día el Barcelona desechó alegando confusos problemas particulares del jugador.

Con Renquin, Coeck, Van Moer y Lozano, dicen en Bélgica, la selección que en los tres últimos años ha sorprendido a todos por sus brillantes resultados, puede aspirar a todo en la Copa del Mundo. No hay que olvidar que tiene la ventaja de ser la segunda potencia efectiva del continente tras Alemania Federal, y que practica un fútbol espectacular e incómodo para cualquier adversario, utilizando la rapidez del buen de juego belga y con un pressing constante los minutos. Guy Thys, el seleccionador desde 1975, jugador de fútbol mediocre en las filas del Royal Beerschot y Standard de Lieja, ha demostrado como técnico ser un hombre capaz de

devolver la diversión a los aficionados y a perdida grandeza al equipo nacional que vuelve a hacer honor al apodo de «diablos rojos».

Para ello, con infinito paciencia Thys ha puesto en funcionamiento un conjunto en que las pinceladas de veteranía están sabiamente distribuidas en cada línea, y es esta amalgama de juventud y veteranía la que dota a Bélgica de la peligrosidad actual. En la meta, un hombre de apellido muy difícil de pronunciar, Jean Marie Pfaff, del Beveren, quien a sus veintiocho años ha logrado la madurez suficiente como para estar considerado uno de los mejores de Europa en su puesto.

Jean Marie Pfaff, la meta está segura



La defensa ideal para Thys la componen Eric Gerets, del Standard de Lieja, y en ataque, un jugador que gusta internarse por su banda y lo hace siempre con peligro, Luc Millecamps, de Waregem, treinta años, «libero», el que lleva la voz de mando a la hora de dejar a los delanteros en fuera de juego, Walter Meeuws, también de treinta años, del Standard de Lieja, un central muy incómoda por su envergadura física (1,85 y 78 kilos) y experiencia, por último, como lateral izquierdo, Michel Renquin (Standard de Lieja, veintiséis años), hombre rápido y fuerte.

En el centro del campo, la persona head arrulladora de Wilfried Van Mier (Beveren Wams), que a sus treinta y seis años sigue teniendo la frescura técnica de sus mejores tiempos, a la cabeza el buen hacer de los «diablos» René Vandereycken (Gentbra, Schara, veintinueve años) y Ludo Coeck (Anderlecht, veintiseis años), un larguero y un «seto» jugador peligroso por sus patadas de cabeza.

El ataque es, sin embargo, lo más peligroso de la selección belga, con la joven promesa Alexander Czeretynski (Anderlecht, veintinueve años) por la derecha, el excelente rematador Edwin Van den Bergh (Standard de Lieja, veintidós años) en el centro y Jan Ceulemans (Brujas, veinticuatro años), uno de los mejores futbolistas del momento, en la banda izquierda del ataque.

Bélgica, que iniciará la fase final enfrentada a Argentina, es con toda justicia una de las grandes potencias de fútbol actual.

Jan Ceulemans, más «diablo rojo» que nunca



Eric Gerets, un defensa con toda la barba









devastadores e. j. j.

«Los brasileños han estado en todas las fases finales, han ganado tres títulos y por lo tanto es inevitable que salgan siempre en el pelotón de grandes favoritos.»

Brasil es la única selección que ha estado hasta la fecha en todas las fases finales de los Campeonatos del Mundo y es la única también que ha conseguido el título mundial en tres ocasiones: la primera fue en Suecia en 1958 después en Chile, en 1962, y finalmente, en México en 1970. En el anterior campeonato del mundo disputado en Argentina quedó en tercera posición y ahora **Brasil es uno de los grandes favoritos.** A pesar de que en el Mundialito de Uruguay la selección brasileña vivió en propia carne la dificultad que conlleva el tener que competir con la selección italiana, por una parte, y la nada despreciable dificultad también de que a excepción de lo ocurrido en Suecia, en Europa ganan los europeos. Así por lo menos lo demuestra la historia.

Tras el Mundialito, cuya final perdió en ante los uruguayos (2-1), Brasil ha ganado todos sus partidos menos uno incluyéndose en esta estadística por su significado psicológico sus victorias de mano en Francia, Inglaterra y Alemania Federal.

Brasil cuenta entre sus jugadores con algunos de los mejores jugadores que por sí solos podrían conseguir el título pero tiene a Zico, considerado como el sucesor de «El Rey» Sócrates

y Toninho Cerezo, que se complementan entre sí desde el centro del campo al ataque para crear efectos devastadores en la zaga rival.

Zico es compacto, activo, diestro e imponente. Sócrates es larguirucho, rápido en el desplazamiento del balón y con la visión de cambiar el juego en el momento preciso, mientras Toninho Cerezo controla con su dinamismo la zona media.

Detrás, en la defensa, la juventud y cierta inexperiencia puesta de manifiesto en el Estadio Centenario de Montevideo se va corrigiendo con el tiempo. Se cuenta con dos laterales rápidos y frecuentemente lanzados al ataque, Edvaldo y Junior, un central impresionante que es Luis Carlos Ferreira «Luizinho» y un libero mirrabil en Oscar Bernardi actualmente en el São Paulo tras su paso por el Cosmos de Nueva York. Linca que se cuenta con un portero experimentado y agud Valdir Peres.

La línea de centrocampistas es perfecta. No puede ser mejor que los ya citados Toninho Cerezo, Sócrates y Zico a los que hay que añadir a Paulo Roberto Falcão, que en la actualidad milita en el fútbol italiano en las filas de «la Roma». Porque aunque Sócrates, cuyo nombre completo es Sócrates Brasileiro Oliveira y pertenece al Co-

inthians, juega con el nueve a la espalda, actúa de falso ariete dentro de la concepción de fútbol total que el seleccionado. Jele Santana ha incluido al equipo.

Este fútbol total de gran esfuerzo físico, pero al tiempo sin renunciar a las virtudes clásicas del fútbol brasileño, más acentuado a la técnica individual y al conjunto que a otra cosa, permite a Brasil jugar solamente con dos delanteros específicos, que son Carlos Roberto de Oliveira «Roberto Dinamita» quien tras su frustrado pase por el Barcelona y el Inter de Milán al Vasco de Gama ha recuperado el alfiler de gol, su tremenda facilidad por el disparo a puerta más festado ya en 1978 en Argentina (62 goles marcó en 1981) y el extremo izquierdo José Sérgio Presti, conocido como «Ze Sérgio», un genio del «dribling» sobre la marcha, aunque quizá por eso frecuentemente «cazado» por los defensas. Destapado en el Mundialito, Ze Sérgio se puso gran parte de 1981 en blanco por culpa de las lesiones.

Otro aspecto, el de la dureza del fútbol europeo que Brasil deberá tener en cuenta para su aventura española de la que por derecho propio es uno de los principales candidatos es a tener aspirante a la lucha final por el ansiado título.



Sócrates Brasileiro Oliveira, del Corinthians.



Luis Carlos Ferreira «Luizinho» del Atlético Mineiro.



Toninho Cerezo, centrocampista de gran dinamismo.



Antonio Carlos Zambardi - Zico, el
futbolista más popular de Brasil



CAMERÚN



El equipo base está formado por N'Kono, Kaha'n, Dumba, Azudou, Mbom, M'Beda, Abega, Tokoto, Bahoken, Milla y Nguea.

«Por segunda vez en la historia de las fases finales el "Black Power" recibe un nuevo bautismo internacional, pone la nota de color al acontecimiento.»



Camerún llegó a la fase final del España-82 tras dejar en la cuneta a México. La instantánea es del partido jugado en Kentira. Con este remate Theophilus Abega adelanta su equipo en el mercado.



Paul Bahokan, um defenza central expeditivo



Jan Kozak, un especialista
en los marcos en el
centro del campo

CHECOSLOVAQUIA



El equipo base está formado por Šeman, Běčovský, Jurkemík, Barmos, Vojáček, Radimec, Berger, Kriz, Kozák, Váček y Nehoda.

«Un equipo que puede ser enigma por cómo será su condición física en junio, pero no por la categoría de sus hombres, curtidos en la alta competición.»

«En los últimos años el fútbol checo se ha convertido en potencia continental, con un título europeo en 1976 y un tercer puesto en 1980.»

Checoslovaquia, que fue campeona de Europa en 1976, ha perdido con la retirada de alguno de sus hombres más importantes aquella clase que le llevó el título continental, aunque, para contrarrestar Jozsef Venglos, su seleccionador, busca un equipo duro físicamente, que corra los noventa minutos y al que sea muy difícil marcar un gol.

El aspecto físico, consustancial al fútbol centroeuropeo, puede ser precisamente el «talón de Aquiles» de los checos en el Mundial de España, ya que sus jugadores van a llegar al mismo saturado de partidos, ya que la pausa invernal ha sido aprovechada para una gira sudamericana de la selección, a cuya vuelta los internacionales han tenido que retomar el duro camino liguero.

Con este esquema de trabajo Checoslovaquia se presenta como un enigma. Es una selección que va a amalgamar juventud con experiencia, y la clave está en saber si sus integrantes aguantarán el fuerte ritmo que impone un Mundial. Cuando se resuelva el interrogante de la fuerza, que lógicamente estará mermada por una dura temporada a cuestas, los checos ya se sabe que son peligrosos. No hace falta más que refrescar la memoria a los aficionados sacando a relucir un pri-

mer y tercer lugar en las dos últimas Eurocopas. Además Venglos, ex entrenador del Slovan de Bratislava, gusta del fútbol ofensivo, y toda su inquietud estriba en vigilar a sus jugadores cuando actúan en desplazamiento. Le interesa su forma de defenderse y contragolpear, lo que presumiblemente hace pensar que Checoslovaquia utilizará una táctica 4-4-2 sin excesivas alharacas ni innecesarios tecnicismos, pero que dará más de un disgusto.

Las figuras checas del momento son Antonín Panenka, Nehoda y Vizek. Panenka, con treinta y tres años cumplidos, juega en el equipo austriaco del Rapid de Viena y es un peligroso rematador a balón parado. En los lanzamientos de golpes francos sólo le supera en Europa el francés Michel Platini. Panenka ha sido cincuenta y seis veces internacional. Zdeněk Nehoda, arca del Dukla de Praga, es el ídolo de los aficionados de su país. Cincuenta y dos veces internacional y de buena contextura física, es siempre un peligro constante para el adversario, al igual que su compañero de club Vladislav Vizek, hombre veloz, buen regateador y que utiliza las dos piernas para el remate a pesar de jugar por la banda derecha.

Junto a estos tres jugadores, consi-

derados como imprescindibles, hay que destacar al meta Zdeněk Hruška, del Bohemians de Praga, que para los checos es el sucesor de Planicka, a los defensas Jozsef Barmos (Inter Bratislava) y Jan Fiala (Dukla Praga), que juegan por los laterales, y los dos marcadores centrales Anton Ondrus (Bohemians) y Premislav Bičovský, compañero de club y famoso por su rigurosidad.

En el centro del campo, además de Panenka, hay que hacer mención de Vladislav Jurkemik (Inter Bratislava) poseedor de un escalofriante disparo a balón parado y el nuevo descubrimiento del Dukla de Praga Tomas Kriz, jugador fino, cerebral, de técnica exquisita y además luchador infatigable. O su compañero en las filas del Dukla, Jan Kozak, especializado en sacar la figura contraria.

La tripleta ofensiva, normalmente esta integrada por Vizek, Nehoda y Masny. Precisamente este último, Marian Masny, del Slovan de Bratislava ostenta el récord actual de internacionalidad con 70 presencias en el equipo.

Un equipo que si es enigma por cómo será en junio su condición física no debe serlo por la categoría de sus jugadores: todos ellos curtidos en la alta competición.

Antonín Panenka, el «cerebro» de la selección checa.



Marian Masny, el más veterano en número de encuentros.



František Janubec, un defensa lateral muy difícil de rebasar.







Mario Soto, un marcador implacable.

CHILE



El equipo ha sido formado por Duban, Garrido, Figueroa, Soto, Bigorra, Dubo, Maier, Rojas, Yáñez, Caszely y Montecinos.

«Una defensa impecable, con Elías Figueroa de maestro, una media muy luchadora y un ataque en el que «Pato» Yáñez pone la nota genial en ayuda de Caszely.»

«Las eliminatorias previas fueron un paseo para los chilenos, que dejaron en la cuneta a Paraguay y Ecuador marcando seis goles y no encajando ninguno.»

Chile adquirió el pasaporte para la fase final de Mundial 82 con una facilidad inesperada: ganó los dos encuentros a Paraguay, a pesar de su vitrola de campeón de Sudamérica, y sacó tres puntos en la eliminatoria con Ecuador Total, seis goles a favor y ninguno en contra sería el balance chileno en su camino hacia la fase final.

Un balance que no responde totalmente a la realidad más que en su faceta defensiva, ya que Chile cuenta con una buena retaguardia y una ofensiva a la que le cuesta sorprender a rival. Si hacemos caso al historial de los últimos tres años en que en 51 partidos se lograron 79 goles.

Lo mejor de Chile, es, pues, su defensa. Por eso el seleccionador Luis Santibañez está trabajando ahora a fortalecer su equipo de pasamorhene para aspirar a un resultado digno en la puña. De ahí que haya amalgamado un conjunto donde se reparte proporcionalmente la experiencia con la juventud. Elías Figueroa, de 34 años y el mejor central americano de todos los tiempos, junto con Carlos Caszely, de 30, por un lado, y «Pato» Yáñez, el mejor extremo de su continente, de 20 por el otro.

Los aficionados chilenos en general están muy contentos con la marcha de

la selección, que por primera vez desde 1974 vuelve a estar en el mapa del fútbol mundial. El tesón del seleccionador Luis Santibañez ha dado sus frutos, desde que en 1979 se hizo cargo del equipo nacional (tras haber llevado a tres equipos chilenos a la Copa Libertadores— con una programación a largo plazo, creando en torno del equipo un sentimiento de amistad y disciplina muy importante. A sus 44 años, Santibañez, que al tiempo dirige el Universidad Católica de Santiago, se ha hecho un nombre como técnico en su país.

La primera preocupación de Santibañez fue dar a Chile de una contención en el centro y esto se ha conseguido plenamente. Dos porteros de características muy similares, Mario Oshea (Colo Colo) y Oscar Wirth (Cobrelco se disputan la titularidad. En la zaga con la excepción del impecable Figueroa actuando en el Flanco derecho de Florida (Estados Unidos) cuya experiencia está muy por encima de sus compañeros, la igualdad prevalece en la selección, aunque por línea general han venido actuando Lizardo Garrido (Colo Colo) en el lateral derecho, Mario Soto (Cobrelco), defensa central y Vladimir Figueroa (Universidad de Chile) en la izquierda. Como suplentes (también habituales) hay que contar con Mario

Gabardo (Colo Colo), René Valenzuela (Universidad Católica) y Oswaldo Vargas (O'Higgins).

La línea de centrocampistas, aunque no cuenta con ninguna «estrecha» de especial relieve, es una línea en la que predomina la juventud y un espíritu incansable de lucha. Dos jugadores de 19 años, Oriando Mundaca (Universidad de Chile) y Jorge García (Everton) piden paso a los ligeramente más veteranos en años y selecciones que son Manuel Rojas (25 años, Universidad Católica), Eduardo Bernal (25 años también del Universidad Católica), Ricardo Dubó (27 años, Palestino), Jorge Soto (29 años, Universidad de Chile) y Miguel Neira (24 años, del Universidad Católica).

En el ataque, Patricio «Pato» Yáñez un extremo impresionante de tan sólo 20 años por la derecha, Carlos Romero (Colo Colo) en el centro y Gustavo Mosquera (Universidad Católica) en la izquierda.

Universidad Católica, equipo que actúa en torno a Santibañez, es el único no libre de una selección que apunta alto. Aunque en la fase final del España 82 no encuentran precisamente facilidades ni sera de una apariencia tan simple como las eliminatorias previas, que para Chile fueron como un paseo.

Lizardo Garrido



Oscar Herrera, condenado a ser suplente de «Pato» Yáñez





Carlos Humberto Caszely

14

EL SALVADOR



El equipo base está formado por: Mesa, Javal, Recinos, Osorio, Díaz, Hueso, Alonso, Alfaro, González, Guerrero y Hernández.

«A pesar de la buena voluntad de Mauricio "Pipo" Rodríguez, las condiciones de El Salvador no permiten pensar en una preparación adecuada.»



Jorge Alberto González «El
Mágico»

«En la fase final del Mundial de España, el fútbol salvadoreño no quiere repetir el flojo papel de Méjico en su aventura precedente, en que encajó nueve goles en tres partidos.»

Por segunda vez en su historia la pequeña República Centroamericana de El Salvador se ha calificado para disputar una fase final de un Campeonato del Mundo de fútbol, dándose la triste circunstancia de que en ambas ocasiones su panorama político se encontraba revuelto.

La guerra civil que mantienen la Junta Civil-Militar de José Napoleón Duarte y las guerrillas izquierdistas han sumido al país en la bancarrota y por tanto al fútbol, que sin embargo lograba el pasaporte para el Mundial español en el Hexagonal de Tegucigalpa, marcando tan sólo dos goles —uno a Méjico y otro a Haití—, empatando a cero con Honduras y Cuba.

Con este panorama, no es que exista mucha expectación por lo que pueda hacer la selección en España, pero a pesar de todo los salvadoreños esperan mejorar su actuación del Mundial de Méjico en 1970, en que en tres partidos encajaron nueve goles y no marcaron ninguno. Un triste debut en la cumbre.

En esta ocasión en que repiten aventura mundialista, El Salvador espera mejorar su papel y para ello cuenta con tres jugadores fundamentales en su esquema, artífices de la clasificación para la fase final. El portero Ricardo Guevara Mora, que tan sólo encajó un tanto en los cinco partidos de Tegucigalpa, el centrocampista Norberto Montoya «Birdie», que se encuentra enrolado en un equipo mejicano y representa la experiencia del equipo con su medio centenar de encuentros internacionales a cuestas y el delantero Jorge González «el Magico», que re-

cientemente ha sido elegido como uno de los 40 mejores futbolistas de la actualidad mundial.

Uno de los problemas que van a tener los salvadoreños frente a sus adversarios va a ser su escasa envergadura física, por debajo de la media del resto de selecciones, y la falta de profesionalidad de la inmensa mayoría de sus integrantes, enrolados todos ellos en equipos del país. Sin embargo la ilusión, al igual que sus vecinos de Honduras, no va a faltar en la selección que prepara y dirige Mauricio «Pipo» Rodríguez, que quedará en la historia del fútbol de su país como el «hombre de los Mundiales», ya que en el de Méjico fue jugador y ahora es seleccionador. Un ingeniero de profesión que ha dedicado la mayor parte de su vida a potenciar el balompe salvadoreño con un amor propio, teniendo

Francisco Osorio, un pundonoso delantero



en cuenta las incontables dificultades que tiene que vencer, digno de elogio. Para España los jugadores que más posibilidades tienen de viajar son el meta Luis Ricardo Guevara Mora, de dieciocho años y casi un noveno venia, que milita en el Platense, siendo su suplente Julio Eduardo Hernández del Santiagueño, que es, con el Atlético Marte, el equipo que más jugadores proporciona a la selección. En la defensa, junto a la veterania de Carlos Humberto Recinos, del FAS y Francisco Jovel Cruz, del Aguila, hay que destacar a Ramón Alfredo Fagoaga (Atlético Marte) y su compañero de equipo Alfredo Rivera, un jugador no obstante muy discolito que en Tegucigalpa se negó a jugar.

En el centro del campo, posiblemente la mejor línea, están los tres ídolos nacionales: José Luis Rugamas (Atlético Marte), José Norberto «Hueso» Montoya, del Monterrey de Méjico, y Jorge Alberto «Magico» González, el de más clase del país y ariete del FAS, aunque en la selección actúa como medio punta.

En ataque, destacar el pundonor de Francisco Osorio, la brega de Silvio Romero Aquino o la clase de sus «emigrados» Mauricio Quintanilla, que juega en Guatemala y Elmer Rosas, que lo hace en el Broncos de Honduras.

El Salvador quiere mejorar en España la pobre imagen dejada en 1970 en Méjico, pero va a ser difícil. Las condiciones del país no permiten pensar en una preparación adecuada para ello.

José Luis Rugamas, del Atlético Marte



José Norberto «Hueso» Montoya, el más veterano





Carlos Humberto Recinos, un
«pomodino» en la defensa.

Las confrontaciones entre Inglaterra y
Escocia no sólo son oficialmente las más
antiguas que se recuerdan, sino que
representan el espíritu de una rivalidad
que ahora, por primera vez, puede tener
la fase final de un Mundial como marcos.



ESCOCIA



El equipo de fútbol está formado por: Thompson; Miller; Hanton; Stewart; Hartford; Simpson; Strachan; Kennedy; Sturrock; Jordan y

...la sabiduría para encontrar, un
...esta mercancía...
...entidad que luchará...
...para actuar con la tranquilidad...
...las actuaciones... lista

«La selección escocesa ganó con autoridad en su grupo y en la fase final será el equipo rugoso que por culpa de las disidencias internas no pudo ser en el mundial precedente.»

Escocia, cuya mayoría de jugadores actúan en clubs ingleses, ya sabe lo que es participar en la fase final de un Mundial, aunque la mayor satisfacción para sus incondicionales se produjo en las fases finales de Alemania y Argentina, en las que estuvieron ausentes sus tradicionales enemigos deportivos Inglaterra.

El fútbol escocés nunca ha brido en la cumbre. En 1954, su primer Mundial, cosechaba una de las derrotas más abolladas en este tipo de acontecimientos y al perder por 7-0 ante Uruguay en Basilea. No pasó de los octavos de final, como tampoco lo lograría en el siguiente Mundial, el de Suecia (1958), ya que en el camino en un grupo con Francia, Yugoslavia y Paraguay no consiguió ir a un punto. Y de 1958 hasta 1974 un largo paréntesis. En el Mundial de Alemania Federal, aunque imbatida, Escocia quedó eliminada por el coeficiente de goles y en 1978 en Argentina las derrotas ante Perú e Irán, tras graves disensiones internas, le hicieron volver pronto a casa.

Para la fase final de España-82 los escoceses ganaron con autoridad la calificación, ya que encuadrados en el Grupo VI europeo con Portugal, Suecia, Irlanda del Norte e Israel solo

perdieron un partido. Puede decirse que desde que la selección escocesa es a manos de Jack Stein, el hombre que desde 1966 a 1974 llevó a

Joe Jordan es uno de los mejores rematadores de cabeza del fútbol mundial.



Celtic Glasgow a ganar nueve campeonatos de Liga, lo que es un record en el fútbol europeo, la potencialidad de Escocia ha ganado muchos enteros y su equipo, mezcla de juventud y veteranía, puede dar mejores satisfacciones a su afición y a la prensa hinchada en España que en los anteriores Mundiales que ha participado.

Escocia en efecto tiene un buen equipo, en el que las figuras siguen siendo las mismas que estuvieron en el Mundial anterior, Alex Hartford y Kenny Dalgligh. Hartford, que hace diez años abandonó el Leeds United a desahucio (los médicos un «vampiro» en el corazón que luego se demostraron no se le pega), sigue al fútbol, más actualmente en el Manchester City. Es, a sus treinta y un años, un centrocampista experimentado y con visión de gol. Dalgligh, por su parte, es el «cerebro» del Liverpool y ostenta el record de internacionalidad en Escocia.

Junto a Hartford y Dalgligh, que llevan la voz cantante, Jack Stein ha logrado reunir las mejores figuras escocesas del momento, especialmente las que actúan en Inglaterra. En la meta está Alan Rough, del Partick Thistle, que se mantiene en la titularidad desde 1976. En la defensa, quizá la mejor línea, Stein tiene muchos hombres de parecidas características donde elegir, y aunque cuenta con jóvenes promesas como Alex Mc Leish (Aberdeen) o David Narey (Dundee) sigue otorgando su confianza a los veteranos como Gordon Mc Queen (Manchester United), Frank Gray (Leeds), Danny Mc Gran (Celtic), Alan Hansen (Liverpool) o Kenny Burns (Sunderland). En la media, además de Hartford y Dalgligh, que son insustituibles, Escocia cuenta con Graeme Souness, una de las piezas maestras del Liverpool, y John Wark del Ipswich Town, hombres que permiten por su movilidad una estrategia de fútbol total tal como puso en práctica en 1967 el Celtic al ganar la Copa de Europa.

En ataque, dos goleadores por excelencia. Steve Archibald, del Tottenham, y Joe Jordan, actualmente en el Milán, a los que acompaña un extremo muy peligroso, John Robertson, del Nottingham Forest o en su defecto Andy Gray, del Wolverhampton.

Una selección, en suma, que permite abrigar esperanzas de hacer un digno papel en el España-82, donde el reto es pasar —por primera vez—, la primera fase.

Frank Gray, campeón de Europa en 1980



Danny McGrain, un veterano en la zaga





Una de las jóvenes promesas del fútbol escocés
es Alex McLeish





ESPAÑA



Qatar

Con el apoyo incondicional del público España puede lograr lo que se proponga.

Con un cuarto puesto en el Campeonato del Mundo de Brasil, en 1950, como máximo entorchado a nivel mundial, y un título europeo en 1964, a nivel de continente, la selección española tiene ahora ante sí una oportunidad única para conquistar la diadema del fútbol universal. Su condición de anfitriona del Mundial '82, unido a la tradición de los últimos mundiales, en que las selecciones anfitrionas conquistaron el título (Alemania Federal en 1974, y Argentina, en 1978—, hacen concebir las mejores esperanzas de éxito en una empresa que, además del prestigio deportivo, está en juego el prestigio del país.

No va a ser una empresa fácil, ya que para abordarla con garantías hace falta una total compenetración entre aficionados y jugadores, una simbiosis que tiene que ser perfecta, al igual que ocurriera en Alemania y en Argentina donde el factor campo tuvo una importancia decisiva.

El fútbol español se apresta a vivir pues, su gran experiencia, que se espera sea inolvidable. Para esto se prepara la selección que dirige José Emilio Santamaría, un entrenador serio, trabajador honesto y callado que ha ido poniendo los mimbres más adecuados —aunque existan discrepancias en determinados hombres— para lograr el

cesto más bonito y rutilante del Mundial. Santamaría sabe que la afición exige el título y bajo estas especialísimas condiciones psicológicas está trabajando.

La preparación ha venido siendo larga y positiva, con algunas notas sobresalientes en el recorrido como el triunfo en Wembley ante Inglaterra (1-2), o el triunfo ante Polonia en Lodz (2-3), y también algún fracaso estrepitoso como la derrota en Valencia frente a Hungría (0-3), y en México ante el modesto Puebla (2-1). Alegrias o desdichas que no han tenido otra importancia que la de perfilar el once ideal, que en estos momentos aun no está definido, al margen de la probabilidad, nunca descartable, que se produzcan bajas por lesión. Pero el largo camino ya recorrido permite una visión ya amplia de cómo puede ser a partir del 13 de junio la selección española. En la meta no hay problemas, y el titular debe ser Luis Miguel Arconada, capitán de la selección y de su equipo, la Real Sociedad de San Sebastián, que forma el bloque matriz del conjunto nacional. En la defensa tampoco hay apenas dudas, puesto que prácticamente ha venido actuando siempre la línea integrada por Camacho (Real Madrid), Tendillo (Valencia), Alesanco (Barcelona) y Gordillo (Betis), aunque

podiera ocurrir en determinados partidos que el lateral derecho lo ocupara Juan José (Cádiz) o Urquiza (Athletic de Bilbao) y Camacho pasara al centro del campo como «secante» de la figura del cuadro adversario. Porque es en el centro del campo, zona vital donde no ha encontrado Santamaría la solución estimada idónea por los especialistas aunque el seleccionador tendrá abundante material donde elegir entre jóvenes que destacan como Gallego (Real Madrid) o Estella (Barcelona) y figuras ya consagradas como Alonso (Real Sociedad), sus compañeros de equipo Zamora y López Ufarte, Víctor (Barcelona) y Solsona (Valencia).

Tampoco parecen existir en el ánimo del seleccionador grandes «lagunas» en la tripleta ofensiva, donde normalmente tienen que estar para la elección Saura (Valencia), Juanito (Real Madrid), Satriategui (Real Sociedad), Quini y Esteban (Barcelona) junto con posibles novedades como Mari n (Osasuna) o «repescas» de esporádicos internacionales como Argote (Athletic de Bilbao).

Santamaría sabe lo que se hace. Con este convencimiento los aficionados españoles reúnen fuerzas para tener una contribución eficaz en el éxito, que no hay que descartar. Para España ésta es una ocasión única.



Santamaría, un ariete acreditado.



Juanito, por sus genialidades, es imprescindible en la selección.



Zamora es un centrocampista de lujo



FRANCIA



De pie de izquierda a derecha: el entrenador Jean Tigana, Bossis, Lestienne, Lopez y Castaneda. Agachados: Rocheteau, Lacombe, Bellefleur, Platini y Six.

«Marius Tresor, Michel Platini y Didier Six no son las únicas “estrellas” de una selección que es casi un sueño, en que la técnica está por encima de cualquier otra consideración.»



Michel Platini, un centrocampista
de lujo

«La selección francesa juega con perfección, pero necesita un hombre que resuelva todo el caudal de fútbol ofensivo que crea su centro del campo; en Argentina ya fueron los mejores, pero cayeron víctimas de la injusticia arbitral.»

Francia, un país de larga tradición futbolística a nivel directivo y de organización no ha jugado todavía al Mundial, a pesar de haber estado presente en siete fases finales del campeonato, con un tercer puesto en 1958, en Suecia, donde su ariete Juste Fontaine inscribió su nombre en la leyenda al conseguir 13 goles, cifra aun no superada.

Los franceses pudieron tener su Mundial en Argentina, en la edición anterior, donde maravillaron por su fútbol cohesionado y de alta escuela, pero fueron víctimas de las injusticias arbitrales, en especial en el decisivo encuentro frente a Argentina que les apesó del torneo.

Francia no ha tenido un camino de rosas para conquistar el derecho a participar en la fase del España 82, ya que para ello tuvo que dejar fuera al combate a Holanda, doble subcampeona del mundo en los mundiales precedentes. Esta circunstancia hace prever que la selección tricolor, a pesar de no contar entre el grupo de favoritos dictaminados a priori por los especialistas, sea una de las grandes anfitrionas del certamen a disputar en España. Cuenta con la misma base del Mundial anterior y junto a ello las inevitables revelaciones, que en el caso de jugadores de color Jean Tigana o los monegascos Bruno Bellone y Alain Courtois, son de gran importancia para las aspiraciones gálicas.

Michel Hidalgo es el seleccionador desde 1976. Ex jugador del Stade de

Reims, disputó al Real Madrid la primera Copa de Europa, y hombre de una amabilidad exquisita, inculca a sus jugadores el sentido de la técnica por encima de cualquier otra consideración. Lo que Francia sea, sin exagerar, la selección que practica el fútbol más bonito y bonito de la actualidad, apoyados en tres gigantes del fútbol uno por línea. En la zaga, el «libero» Maurice Tresor, de raza negra, víctima de una grave lesión cuando era jugador del Olympique de Marsella, de la que afortunadamente se ha repuesto. Cuenta 78 años y milita en el Girondins de Burdeos. En el centro del campo está Michel Platini, el jugador de más alta

Maxime Bossis, del Nantes, un lateral que se convierte en un atacante más.



contracción de estos tiempos junto con Maradona (9 millones de dólares) y un antiguo genio del fútbol. Perteneció al Saint Etienne. En el ataque, otro «genio», Didier Six, exterior zurdo que triunfa actualmente en Alemania Federal con el Stuttgart, 27 años, y jugador incontrotable cuando está en forma.

Tresor, Platini y Six son tres «estrellas» de relieve mundial, pero no las únicas que posee Francia, que tiene una constelación de ellas, aunque quizá le falte un «hombre-gol» para cubrir todo el caudal de fútbol que desarrolla el equipo. En la portería, el que más posibilidades tiene es el veterano Dominique Baratte, por su veteranía (34 años), aunque Jean Castañeda, de origen español, meta del Saint Etienne, viene empujando fuerte. En la defensa tres grandes veteranos atapan a Tresor. Gerard Janvier, del Saint Etienne 28 años y 31 vez internacional. Christian Lopez, también del Saint Etienne 28 años, y 32 veces internacional, y Maxime Bossis, del Nantes veintiseis años y treinta y cuatro veces internacional. En el centro del campo el lugar teniente de Platini es Jean Francois Larios, con Jean Tigana, y en ataque junto a Six, brillan Dominique Rocheleau, Bernard Lacombe Jacques Zimako, Bellone y Couriol, ambos de veinte años.

Si Francia es un sueño de selección, aparentemente lo tiene todo, menos la confirmación a escala mundial, y esta puede llegar en el España 82.

Jean Tigana, del Burdeos



Didier Six, un espectacular extremo izquierdo en el Stuttgart (Alemania Federal)





Dominique Rocheteau, del Paris Saint-Germain y uno de los ídolos del fútbol francés actual.

HONDURAS



En la foto: los jugadores de la selección de Honduras, Costly, y el entrenador Figueras.

Lo que importa es que
también se pueda

ver el fútbol en el país.

El fútbol es el deporte más popular en el país.

El fútbol

El fútbol es el deporte más popular en el país.



«Por primera vez el fútbol hondureño estará entre los grandes, con la ilusión como estandarte.»

Después de intentarlo durante treinta años, por fin Honduras ha conseguido clasificarse para una fase final de la Copa del Mundo, a la que irónica-mente acudirán acompañada de su vecino El Salvador, con cuyo país un encuentro de clasificación para el Mundial de México desató una guerra que duró cuatro días y en la que hubo más de 4 000 muertos.

El hombre del milagro ha sido José de la Paz Herrera, más conocido por «Chelato Uclés», un seleccionador que se considera el más afortunado del mundo y que ha entrado en la historia de su país gracias a esta clasificación. Su gesta tiene el mérito de haber sido conseguida —al margen del factor campo, ya que el Hexagonal se disputó en Tegucigalpa— con un conjunto sin apenas estrellas individuales, a excepción del centrocampista Ramón «Primitivo» Madariaga y el veterano —treinta y dos años— José Fernando «Blue Jay» Banea, a los que, en la fase final habrá que añadir al libero Gilberto Yearwood, que juega en el Real Valladolid. El equipo hondureño tiene a su favor la juventud y la ilusión que estos tres hombres controlan en el campo con el aporte de su experiencia y profesionalismo.

Honduras va a ser, por su bautismo

en la alta competición una de las novedades del Mundial español, y aunque todavía «Chelato Uclés» puede introducir algún cambio, los jugadores que tienen más probabilidades de cubrir el importante evento en sus vidas son los siguientes.

César Arzu fue el portero titular durante el Hexagonal de clasificación y sólo encajó dos goles, uno ante Cuba y otro frente a México. Tiene buen sentido de la colocación y ha desplazado de la formación nacional a Belarmino Rivera, a quien una lesión hizo perder el puesto. El tercer puesto, con escasa experiencia internacional es Oscar Vanegas.

En la defensa, además de Gilberto y «Blue Jay» Banea, destaca Luis Cruz, un marcador alto y acrobático en sus saltos para cortar balones, especialista en sus cruces. Anthony «Junior» Costly, un lateral todo pundonor, también suele actuar como defensa central, con buen sentido del marcaje y la anticipación que en ocasiones se convierte en un delantero más. Afrain Gutiérrez y Héctor Zelaya, conocido este último con el apodo de «Eagle Breast» (Pechuga de Aguila) por su valentía en los cortes.

En la línea de centrocampistas ya queda dicho que la figura, y el motor

del conjunto es Ramón «Primitivo» Madariaga, un jugador de buena técnica individual que sabe distribuir el juego, pero que falla en los marcajes, misión que realiza Jorge Urquiza, que fuera profesional en España en las ligas, entre otros, del Real Mallorca. Javier Toledo, de buena complexión física y especie de trotamundos en su labor de enlace entre defensa y ataque. Hay que hacer mención también a Juan Murillo, que aunque no jugó el Hexagonal goza de merecido prestigio por su clase.

El ataque quizá la línea más joven y proporcionalmente más inexperta de conjunto, está plagada de interrogantes, porque junto a la probada categoría de David Buezo, veloz y con buen remate con ambas piernas, están otros jugadores que son aún una incógnita como Tony Lloing, extremo que sabe bien la banda, pero le falta concreción, Julio César Arzu, jugador polivalente, pero tímido en los remates, Juan Carlos Cuchillero, Salvador Bernardez y Jimmy Bailey, a quien una importante lesión ha tenido mucho tiempo apartado de la práctica activa.

En definitiva, Honduras en su debut mundialista, tendrá la ilusión como estandarte y, quien sabe quizá se convierta en revelación.



Ramón «Primitivo» Madariaga, capitán y figura de la selección hondureña.

Anthony «Junior» Costly, un defensa eficaz.

Gilberto Yearwood, el «libero» de lujo.



Julio Cesar Arzu, un jugador polivalente.





El equipo base es el integrado por Mészáros, Mörösi, Balint, Totik, Rák, Gábor, Kocsis, Nyilasi, Szabo, Torocsik y Kiss.

HUNGRIA

«Dentro del esquema húngaro actual, sólo dos delanteros, pero excepcionales ambos: Andras Torocsik y Laszlo Kiss.»



«Hungria quiere vengar, de algún modo, aquel conflictivo partido ante Argentina en el mundial anterior.»

Para Hungría ésta es su octava participación en una fase final del Campeonato del Mundo, y esa la califica como una selección de gran experiencia internacional, sólo superada a nivel de participaciones en campeonatos del mundo, por Brasil y Alemania Federal.

Pero ha transcurrido ya mucho tiempo desde que Hungría alcanzó su último gran éxito en la Copa del Mundo, veintiocho años desde aquella final de Berna, que la selección que capitaneaba Ferenc Puskas, uno de los futbolistas más brillantes de la historia, perdió ante Alemania. Y muchos más, tantos como cuarenta y cuatro, de aquella otra derrota ante Italia en la final del Mundial de Francia.

Hungría tuvo una generación de grandes futbolistas que no ha podido renovar, por lo que poco a poco ha ido adaptando su fútbol a las circunstancias que son las que mandan cambiando el estilo espectacular de antaño por el fútbol sobrio y fuerte de hoy.

El seleccionador actual, Kálmár Mészoly, que como jugador de la selección húngara estuvo en el interior de la etapa de Puskas e Hidvéghi con la que dirige en el presente, decía tras el sorteo celebrado en Madrid que el emparejamiento en el grupo de Argentina iba a dar ocasión a los magyaros a vengar, de algún modo, el partido que disputaron como inicio de la fase final, de 1978, en Buenos Aires, a los discípulos de Menotti, plagado de anecdóticas que contarían la expulsión del terreno de juego de sus dos figuras, András Torócsk y Tibor Nyilasi, que

después serían suspendidos por su propia Federación.

Y es que Argentina no lo va a tener fácil, ni con Bélgica ni con Hungría, que será la que sobre el papel tenga que luchar más para no tener un papel de «outsider» en la primera fase. Y su clasificación mundialista, con el borón de las dos derrotas ante Inglaterra, muestra cómo Hungría sigue fiel a su condición de potencia del fútbol europeo, con un conjunto muy homogéneo, fuerte como corresponde a un cuadro centroeuropeo y con algunas individualidades que pueden codearse en la élite.

László Fazekas, elegancia y veteranía



Jel hún. El portero titular es Ferenc Mezzaros, de treinta y un años, en la actualidad jugador del Sporting de Lisboa. En la zaga, dos «extranjeros» que han pasado la treintena, Gyozo Martos, del Lierse belga, defensa derecho y el libero László Hamri del Toulouse francés. Defensa central titular es József Toth, del Ujpest Dozsa, de treinta años, y Tibor Rab (Ferencváros, veintiséis años) el lateral izquierdo.

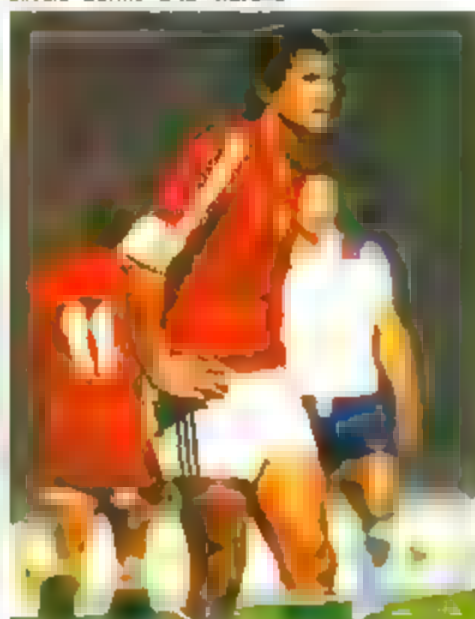
El centro del campo es la mejor línea del conjunto magyár, por la cantidad de sus hombres, en especial la de Tibor Nyilasi, el que más se acerca por su gran clase a los «monstruos» de otros tiempos en el fútbol húngaro, Nyilasi, que cuenta veintiséis años, milita en el Ferencváros. A su lado juega otro jugador muy querido de los aficionados, Karoly Csapo, de veintinueve años, del Tatábanyn, famoso por sus durísimos disparos a balón parado y cierra el tercio un jugador cortoso y duro, Gámba, y un veterano que a sus treinta y cuatro años y doce de internacional, László Fazekas, ha encontrado un buen acomodo a la estrategia de 4-4-2 con que actúa normalmente Hungría. Fazekas también juega fuera del país, concretamente en el Anderlecht de Bélgica.

Dentro del esquema húngaro, sólo dos delanteros, pero excepcionales por su combatividad y puntería: András Torócsk, veintiséis años, del Ujpest Dozsa, y László Kiss, de veintinueve años, del Vasas. Dos de los nacionales. Dos goleadores natos que ponen la sal y la pimienta a la peligrosidad contrastada, de Hungría.

Ferenc Mezzaros



László Ballot, una muralla



Totócsik, el «tigra magyar».



INGLATERRA



Da li je
Samson
Robson
Glenn
K
N
N
K

Re
am
que
la
Phil Thompson



«Veinte años hacía que Inglaterra no disputaba directamente el acceso a la fase final de un Mundial, demasiados años para los que se autodenominan inventores del fútbol.»

Inglaterra vuelve, después de doce años de ausencia, —desde México en 1970— a la fase final del Campeonato del Mundo de Fútbol. Doce años que se convierten en veinte si extrapolamos que en 1966 participó como país anfitrión y en 1970, como campeón vigente. Muchos años, demasiados que los que se autodenominan inventores del fútbol no se ganaban por derecho propio el figurar entre los grandes. Ya Ron Greenwood, su seleccionador, se felicitaba de que para el Mundial de España pasaran dos selecciones por grupo, porque de no haber sido así tampoco Inglaterra, —que tuvo actuaciones y derrotas sonadas en Noruega y Suiza, se habría clasificado, porque con Hungría comandando el grupo los «pros» estuvieron sufriendo hasta el último momento, en que un fallo garrafal de Rumania les abrió las puertas de la esperanza. Puertas que quedaron definitivamente franqueadas al ganar en Wembley a los húngaros por un gol, a cero. Para este decisivo partido Greenwood echó mano de los veteranos, la media del equipo, este día, era cercana a los treinta años.

En consecuencia, el equipo inglés dista de estar hecho de forma definitiva, aunque sus líneas maestras reposen en tres hombres considerados básicos: Phil Thompson, del Liverpool como libero, Bryan Robson, por quien el Manchester United pagó el traspaso más alto de la historia del fútbol británico, casi tres millones y medio de dólares, y en la delantera Kevin Keegan, cuyo regreso al Southampton tras su estancia en Hamburgo sería muy bien acogida por todos.

Haciendo cuerpo a estos jugadores, Ron Greenwood tiene muchas combinaciones, aunque hasta ahora no le hayan salido tan afortunadamente como desea. Para el puesto de guardameta titular cuenta con dos veteranos igualmente importantes. Por un lado, Ray Clemence, ex-meta del Liverpool y actualmente encuadrado en el Tottenham de Londres, treinta y tres años y 57 veces internacional absoluto, y Peter Shilton, del Nottingham Forest, un año más joven que el anterior y con menos actuaciones internacionales: 35, en su haber.

Paul Mariner



Para los cuatro puestos defensivos seis hombres. Primero los habituales Phil Neal (Liverpool), treinta años, defensa derecho, Phil Thompson (Liverpool), veintisiete años, libero, Alvin Martin (West Ham United), veintiseis años, central y Kenny Sanson (Arsenal), veintitrés años, lateral izquierdo. Para posibles suplencias, Mick Mills (Ipswich Town), treinta y tres años, y su compañero de equipo, Russell Osman, de veintidós. Uno juega en la derecha y el otro de marcador.

Individualmente, el centro de campo inglés cuenta con muy buenos elementos, aunque luego, a la hora de la verdad, sea la línea que menos rendimiento colectivo produce, quizá por que a excepción de Robson —veinticuatro años— los otros dos titulares ya estén entrados en años. Terry Mc Dermott, del Liverpool, veintinueve, y Trevor Brooking, del West Ham, treinta y tres.

Luego están, a la espera de una oportunidad, dos jugadores del Manchester United: Ray Wilkins y Steve Coppell, otro del Tottenham, Glen Hoddle, y otro del West Ham (equipo del que fue durante mucho tiempo manager el seleccionador) Alan Devonshire.

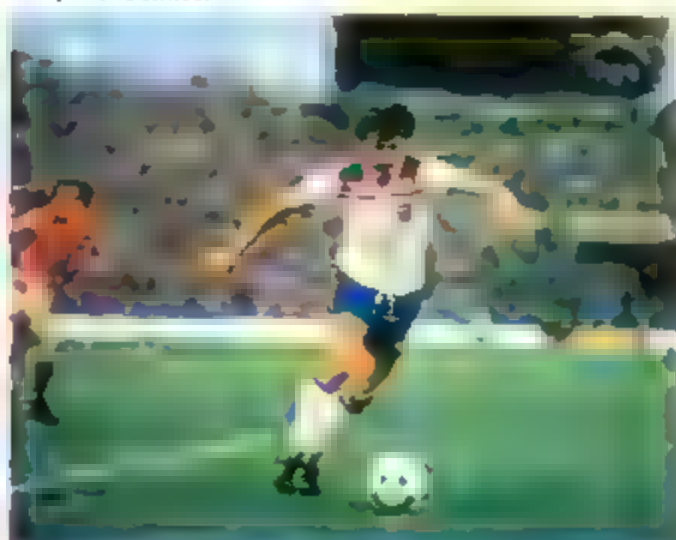
Para la delantera, Keegan en la banda derecha, Paul Mariner (Ipswich Town) en el centro y Tony Marlet (Aston Villa) a la izquierda. Trevor Francis, muy castigado por las lesiones, puede aspirar a la titularidad si su forma física es idónea.

Y es que la forma física de los veteranos es el «talón de Aquiles» de la selección inglesa actual.

Ray Clemence



Terry Mc Dermott





IRLANDA DEL NORTE





«Billy Bingham es una página gloriosa del fútbol del Ulster, ya que como jugador estuvo en el Mundial de Suecia y ahora como seleccionador en el de España.»

que escribió grandes páginas de gloria para el fútbol del Ulsar. George Best, médico en su día, convence a Bingham para que le curara otra vez. A sus 35 años, sin embargo, Best, ese acrobata, ya no es grande jugador de fútbol. En aquella colosa, es ese que se va a acostar en el sofá. Hungear tenía que decirle que no.

Jimmy Nichol: dal Manchester United

en el Arsenal de los Andes y cuando 36
años su superior es un plato de
Michelson = 60

Noel Brotherston, un extremo de gran potencia

Martin O'Neill, 10 años ya en la selección del Uster



Sam McIlroy 52 veces internacional



Franco Causio de «la Juventus», un veterano en el ataque azurro

ITALIA



El equipo base está formado por: Gentile, Dossena, Scirea, Cabrini, Conti, Collova, Tardella, Ruffognoni, Grassano y Bettarello.

«Inexplicable que un país tan sensible en todas las expresiones artísticas como es Italia haya patentado un fútbol tan tacaño, especulativo y feo.»

«Si por las circunstancias Enzo Bearzot no puede contar con Paolo Rossi, Antognoni y Bettega la «Squadra Azzurra» perderá el poco caudal ofensivo de que dispone.»

«Valor, para la Copa del Mundo tendremos a Paolo Rossi». Este titular de un periódico italiano refleja la impetuosa necesidad de la «squadra azzurra» de contar con un delantero realizador para hacer frente, con las mínimas garantías, al compromiso de tener que defender su prestigio mundialista. Por que sin Paolo Rossi, mucho tiempo suspendido por sus implicaciones en el escándalo de las quinielas fraudulentas, Italia tuvo una actuación pesima en el Mundialito de Uruguay y muy floja también en las calificaciones previas para el Mundial de España, a pesar de que le correspondió un grupo fácil. Aun así, la purica victoria ante Luxemburgo por un gol a cero es el mejor exponente de esta necesidad impetuosa de contar con un hombre gol.

Paolo Rossi está actualmente en «la Juventus», «La Vecchia Signora» que será, sin duda, la nodriza de la selección mundialista con la aportación de siete jugadores, aunque dos de ellos, e importantísimos, sean una incógnita: el propio Rossi, la lo de forma y Roberto Bettega, del que no se sabe si estará bien repuesto de una grave lesión de rodilla sufrida en un encuentro de competición continental con su club ante el Anderlecht de Bruselas. Eso en lo que concierne a los jugadores juveniles, que otra baja muy sensible podría ser Giancarlo Antognoni, de «la Fiorentina», víctima de un peligroso golpe en la cabeza jugando ante el Génova que hizo temer por su futuro balompédico.

Si cuando llegue el momento de emprender viaje a España se consumar estas tres bajas, Italia tendrá pocas

posibilidades de éxito, precisamente porque las ausencias afectan a los escasos hombres capaces en un momento determinado de recibir la papeleta con algún gol. Antognoni de golpe franco del que es un consumado especialista Bettega de algún cabezazo y Rossi por su repetición en el área.

Italia lo que no tiene es problemas en la defensa: el «calenscio», para desesperación de los amantes del fútbol como espectáculo, sigue funcionando. Es inexplicable que un país tan sensible en todas las expresiones artísticas como es Italia haya patentado un fútbol tan lacano, especulativo y feo, pero es así.

Francesco Graziani, de «la Fiorentina», es un arleto luchador y decidido.



En el calcio el gol es una reliquia del pasado, lo que como contrapartida conduce a un cada vez mejor perfeccionamiento de las tareas destructivas. En este sentido no hay temor: es muy difícil marcar un gol a Italia, aunque el contrario sabe que una vez hecho ya todo es fácil. El meta es Dino Zoff, que a sus cuarenta años, junto con el peruano Héctor Chumpitaz, será el más veterano en el España-82. Zoff, de enorme sentido de la responsabilidad y eficacia, ostenta el récord de internacionalidad en Italia. Enfrente, cuatro defensas que se las saben todas: Claudio Gentile, defensa derecho, Gaetano Scirea, libero y Antonio Cabrini, lateral izquierdo, los tres de «la Juventus», mientras que el central es Fulvio Colvati, del Milán.

En el centro del campo, sólo un creador (Antognoni) y el resto destructores: Bruno Conti (Roma), Marco Tardelli (Juventus), Gabrielle Orioli (Inter) y Giuseppe Dosena (Torino), de los que titulares pueden considerarse Tardelli y Orioli.

En ataque, supliendo a Rossi, dos jugadores se han venido disputando el puesto de arleto: Alessandro Altobelli del Inter y Francesco Graziani, de «la Fiorentina». Ambos con poco éxito. Luego están Causio (Juventus), Roberto Pruzzo (Roma) y Franco Selvaggi (Cagliari). Pocos hombres donde elegir porque en Italia ser delantero es estar condenado al fracaso. La especialización va a la inversa, de ahí la justa fama como selección del cerrojo, del fútbol especulativo, en la «nación del espectáculo» en beneficio de lo práctico.

Roberto Bettega es otro de los idólos del calcio.



Dino Zoff será «el abuelo» del Mundial de España.





Claudio Gentile, un defensa que se as
conoce todas



Mahboub Mulgrak, con impecable estilo, juega el balón en presencia del defensa chino Chi Sang Ping.

KUWAIT



El equipo base está formado por Ahmad Al Trabulsi, Jouniaa, Al Mubarak, Al Houti, Karam, Al-Dakheel, Abdul-Aziz, Al Anbari, Yacoub, Hemoud y Al Shemmari

«Un fútbol que comenzó siendo la diversión particular de jeques aburridos y que hoy, seis años más tarde, se encuentra entre los grandes del mundo.»

«Un brasileño desconocido incluso en su propio país; Carlos Alberto Pajeira, ha logrado el milagro de hacer florecer en el desierto un fútbol con ritmo de samba.»

En 1976 con un contrato principesco en el beisbol, llegó a Kuwait el brasileño Mario «Lobo» Zagalo, doble campeón del mundo en 1958 y 1962 como jugador. Este hecho, coincidente con la llegada como seleccionadores de Arabia Saudí de Ferenc Puskas y Hector Rul desencadenó la atención del «fútbol del petróleo». El Diario «AS» prestó la debida atención al nuevo fenómeno balompédico que comenzaba a germinar en el desierto, a la sombra de los «petrolofanes», en el que todo absolutamente todo, tenía que empezarse desde abajo. Con tal motivo su redactor Miguel Vidal estuvo en Kuwait y en Arabia Saudí aunque lo que se encontraba en aquella época no fue mucho. Solo el exotismo y el poder del dinero para hacer crecer de la nada un fútbol que ahora, seis años más tarde alcanza el estrellato mundial con la presencia de Kuwait en la fase final del Mundial de España. Un fútbol que comienza siendo la diversión particular de jefes aburridos y que hoy ha prendido ya con fuerza en el pueblo. La presencia de técnicos europeos y sudamericanos ha logrado disciplinar a un grupo de jóvenes, primero, y enseñarles lo básico después. El resultado no puede ser más esperanzador. Kuwait tras una brillante carrera contra reloj en que dejó en la cuneta a países con más tradición balompédica organizada, como Tailandia, Malasia, Corea del Sur y China Popular, amen de su gran rival egipcio. Arabia Saudí, ha logrado la presencia mundialista. Y no precisamente de forma casual, ya que en los Juegos Olímpicos de Moscú la selección ku-

wait, lo que había le sirvió para aprender, se compuso. Nigeria, empató con Camerún y Checoslovaquia y perdió por la mínima (2-1) en cuartos de final ante la Unión Soviética.

Mario «Lobo» Zagalo aguantó poco en Kuwait. Solo dos años, pero en su lugar quedó el preparador físico que se había traído consigo Carlos Alberto Pajeira, un hombre desconocido incluso en su propio país, Brasil, pero joven y ambicioso al que ha acompañado el éxito. Carlos Alberto Pajeira (tal que no hay que confundir con el Carlos Alberto que fuera jugador del Botafogo Cosmos y campeón del mundo en 1970), reunió un grupo de veinte jugadores con los que ha sido conviviendo al margen de los compromisos

con su respectiva clubs. Todos los días. En Kuwait el fútbol no solo está centrado en la capital, sino que para estos jóvenes el entrenamiento era la única diversión.

Este material humano que Pajeira ha ido puliendo y preparando está integrado por los porteros Ahmed Trabulsi, un sargento que a sus treinta y cinco años ha sido cincuenta y cinco veces internacional y que juega en el club Kuwait, Adam Marjan Adam, de Kazma y Ahmed Darmish del Al Samiyah y el más joven del grupo, con diecinueve años. Los defensas Walid Al Mubarak (Kuwait), Samid al Hashash (Al Arabi), Abdollah Mayoof Jamal Al Gabandi y Hammoud Al Shemari, los tres del Kazma Mahboub mubarak (Al Salmiyah), Naam Mubarak (Al Tadammoon) y Mubarak Marzouk, también del Al Tadammoon. Los centrocampistas Nasser Al Ghanem y Youseff Al Suwaed del Kazma, Ahmed Hassan y Mohamed Ahmed del Al Arabi. Y, por último, los delanteros Faisal Al Dakhil y Jannat Sultan Yacoub del Qadisiya, Abdel Aziz Al Anbari, de Kuwait y record de partidos internacionales (82), Ade Abd Rahim, del Al Samiyah y la figura de país, Fathi Kemal del Al Tadammoon, veintisiete años de edad y una técnica natural poco común, con sus largas piernas y un toque de distinción en sus acciones que le hace recordar al brasileño Sócrates Brasiliense del O'Veira.

Y es que Kuwait juega a la brasileña aunque a años luz del estilo que pretenden adoptar al imitarse de los «petrolofanes».

Ahmed Al Trabulsi, el mas veterano.



Faisal Al Dakhil, veinticinco años



Hammoud Al Shemari, defensa con ya larga trayectoria internacional





Abdul Aziz Al Anbari, otro de los veteranos de la selección de Kuwait

Richard Wilson el balón
está servido



De pie, de izquierda a derecha:
 Dodds, Wilson, Elrick, Cole y
 Herbert. Agachados: Almond,
 Boath, Summer, Grant Turner,
 Ruler y Brian Turner



**NUOVA
 ZELANDA**



«El fútbol en Nueva Zelanda es totalmente amateur y ni siquiera es el deporte más popular del país, ya que el rugby es el preferido de las masas.»

El fútbol en Nueva Zelanda es totalmente amateur y ni siquiera es el deporte más popular del país, ya que el rugby es el preferido de las masas. La mayoría de jugadores que integran la selección militan en clubs neozelandeses, por la dificultad de emigrar, aun que algunos juegan en Australia y el caso ya comestado de, que lo hace en el fútbol inglés. Incluidos en un grupo para la fase final es el que no tienen opción alguna -Brasil, Unión Soviética y Escocia serán sus rivales- los principales jugadores con que cuenta Nueva Zelanda son los siguientes:

En la meta, Richard Wilson, que juega en Australia con el Preston. Cuenta con veinticinco años, y por su talla física, 1,88 y 83 kilos, es seguro en los balones altos. En la defensa, el titular en la banda derecha, Glenn Dodds también juega en Australia, en las filas del Adelaide, 1,78 y 70 kilos, físicamente muy fuerte y duro. El «líbero» Ricki Herbert, de veinte años, jugador del Mont Wellington, 1,70 y 70 kilos, va bien al ataque al saberse bien cubierto en las escapadas ofensivas por el que quizá sea el mejor jugador neozelandés, el central Bobby Almond, del Mugal United, veintinueve años, 1,78 y 73 kilos de peso, 35 veces internacional. El lateral izquierdo es Adrian Elrick, un veterano de treinta y

dos años cuyo club de origen es el Haurimu de Auckland. En el centro del campo Allan Boath (Woolston, escocés nacionalizado, veintitrés años), Steve Summer, otro que juega en Australia con el Newcastle, veintiséis años, y Duncan Cole, también «emigrado» al fútbol australiano en el Camerón. Para la línea ofensiva, además de Rufer Grant Turner en la derecha y el capitán Brian Turner (Blacktown, Australia), de treinta y dos años e internacional desde 1967.

Nueva Zelanda será una nota de exotismo en el España 82, pero nada más. Lo suyo está llamado a ser debut y despedida en una plaza importante como es Sevilla.

El fútbol de las antipodas, el más alejado geográficamente, estará presente en el España-82 por primera vez en la historia de Nueva Zelanda, que iguala así a sus vecinos de Australia que, como saben, participó en la fase final del Mundial disputado en 1974 en Alemania Federal.

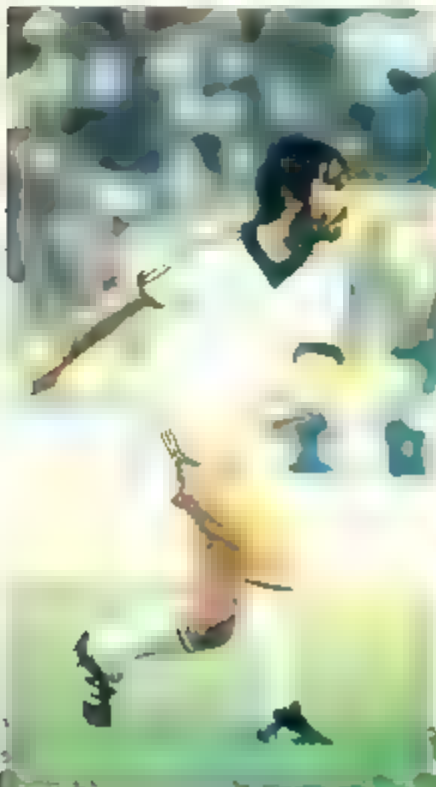
La presencia de Nueva Zelanda en la fase final de la Copa del Mundo no ha sido fácil, ya que para ello necesitó cosechar el increíble resultado de 0-5 en Ryhad ante Arabia Saudí, resultado que les daría derecho a dormir el pasaporte definitivo desempatando con China Popular en Singapur, partido

que ganaron los neozelandeses por dos goles a uno.

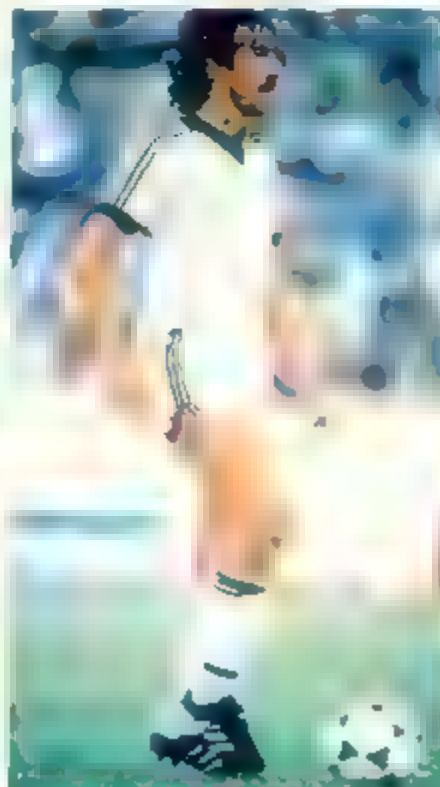
El 0-5 con Arabia Saudí, país que no tiene relaciones diplomáticas con China y que muchos especialistas califican de «resultado político», abriría, pues, para Nueva Zelanda una posibilidad que no desaprovecharían. Su presencia en la fase final española representa por lo tanto la nota de exotismo, ya que el fútbol de Nueva Zelanda es absolutamente desconocido en Europa cuya única referencia estriba en la presencia de un jugador de diecinueve años, Wynton Rufer, que juega en Inglaterra en las filas del Norwich City.

También son ingleses, aunque estos de nacionalidad, los dos técnicos de la selección, John Adshead, seleccionador, y su ayudante Kevin Falon, actualmente la pareja más popular en Nueva Zelanda. John Adshead llegó al país en 1976, vía Australia, para hacerse cargo del club Manurewa, desde donde pasó a dirigir el equipo nacional con el que no sólo ha conseguido la presencia entre los grandes del fútbol mundial, sino que Nueva Zelanda ha entrado ya en la historia del fútbol como la selección que ostenta el récord de goles (13-0 ganó a la selección del archipiélago Fidji) en un encuentro mundialista.

Bobby Almond, un buen central



Glenn Dodds, uno de los «emigrantes».



Steve Summer







De pie, de izquierda a derecha:
Díaz, Chumpitaz, Santos, Rojas,
Duarte y Quiroga. Agachados: La
Rosa, Cueto, Velázquez, Uribe y
Obitos.

PERU

«Para alcanzar la fase final los peruanos han tenido que salvar el más difícil escollo de Uruguay, que venía de ganar el 'mundialito' con toda brillantez.»

Cola

A pesar del escandaloso 6-0 de Rosario (Argentina), el meta titular sigue siendo Quiroga.





«Con nueve jugadores que estuvieron en Argentina, y una media de edad de treinta años, la experiencia es la nota común de los incas.»

Esta es la cuarta vez que Perú va a participar en una fase final de la Copa del Mundo. En el primer mundial de la historia, celebrado en Montevideo en 1930, al que se le dio por invitación, la selección peruana quedó encuadrada en el mismo grupo de Uruguay (que sería el campeón) y Rumania, perdiendo ambos partidos. En las otras fases finales, la de México en 1970 y la de Argentina en 1978 llegó a los cuartos de final, aunque lo más anecdótico sea que en ambos le tinenes Perú se tropezó con el que luego sería campeón. Valdría a repetirse la historia de 1930. En México fue Brasil, en partido que perdió Perú por 4-2, y en Argentina el gran escándalo ante los anfitriones de un 6-0, que figura en los anales como una de las vergüenzas más grandes del fútbol, máxime teniendo en cuenta que ante el otro finalista, Holanda, había logrado empatar a cero.

Para alcanzar la fase final del España-82 los peruanos han tenido que salvar el difícilísimo escollo de Uruguay, que venía de ganar el Mundialito con toda brillantez. Perú ganó en el Estadio Centenario de Montevideo y luego empató a cero en Lima con los harrieres, consumando de ese modo la monumental sorpresa, a la que nadie se hubiera apuntado si tenemos en cuenta que antes de las eliminatorias mundiales Perú había perdido la mayoría de amistosos. Aunque esto, paradójicamente, sería la salvación, puesto que E. ba de Padua Lima firmó, un brasileño ex jugador del Santos encargado de la selección, tuvo una excusa válida para llamar a los

veteranos de Argentina, e incluso dos de ellos, Héctor Chumpitaz y Teófilo Cubillas, supervivientes de México.

Con nueve jugadores que estuvieron en el anterior Mundial, y una media de edad de treinta años, la experiencia es la nota común de los incas, cuyo meta titular sigue siendo, a pesar del escándalo de los seis goles en Rosario ante Argentina, Ramón Quiroga, un argentino nacionalizado peruano en 1977, de treinta años, cuyo club es el Sporting Cristal de Lima. En la defensa, dos jugadores del Sporting Cristal, Rubén Toribio Díaz Rivas y Héctor Chumpitaz, y dos del Alianza de Lima, Roberto Rojas y Jaime Duarte Huerta. Menciona especialísima merece el «héroe» Héctor Chumpitaz, que ya era

Ruben Toribio Diaz, un eficaz defensa derecho



«viejo» en el Mundial de México y ahí sigue al pie del cañón, habiendo pulverizado todos los records mundiales de internacionalidad: 170 encuentros internacionales con Perú. Nacido en una tribu de la Amazonia, nadie conoce su edad exacta, aunque en su ficha figure treinta y siete años.

El centro del campo es la mejor línea de los peruanos, su punto fuerte, integrada por jugadores que militan en el extranjero y que hay que «repatriar» para las grandes ocasiones. José Velázquez, que juega en Colombia con el Independiente de Medellín, treinta años, 1.83 de estatura y 80 kilos de peso, nueve años ya en la selección a la que, junto a su gran experiencia, aporta la necesidad de cubrir huecos en la zona ancha, para que sus otros dos compañeros se limiten a construir. Porque sus compañeros de línea son «gente» en el fútbol: Teófilo Cubillas, que está en el Fort Lauderdale de Estados Unidos, a pesar de sus treinta y dos años sigue siendo un jugador excepcional, y César Cuello (Nacional de Medellín, Colombia, 28 años) conocido como «el poeta de la izquierda» por su perfecta pegada con la pierna izquierda.

En el ataque los titulares son Guillermo La Rosa, compañero de equipo de Cuello, que tiene la fuerza de un toro, Julio César Uribe (Sporting de Cristal), al que comparan con Zico, y Juan Carlos Oblitas (Sereviseen, Bélgica) conocido del aficionado español de una corta estancia en el Elche.

La veteranía, como es fácil deducir, es la principal arma de los peruanos.

Cuello y Velázquez salieron al paso de los uruguayos.



Duarte, un lateral que no va de bromas.





Hector Chumpitaz, un caso único en la historia del fútbol



El equipo base está integrado por Mlynarczyk, Dziuba, Zmuda, Janas, Jaloche, Matysik, Majewski, Boniek, Lato, Szarmach y Smolarek.



POLONIA

*«Para los polacos no ha sido,
en honor a la verdad,
excesivamente difícil el camino
de calificación mundialista.»*

Smolarek, un «diablo» con el
once

Algunas gotas de veteranía y una ilusión desbordante para repetir cuando menos el tercer puesto logrado en 1974 en Alemania Federal.»

A pesar de las dificultades de todo el mundo, el fútbol sigue siendo el deporte más popular. En el mundo entero, millones de personas siguen viendo los partidos de fútbol en la televisión. En el mundo entero, millones de personas siguen viendo los partidos de fútbol en la televisión. En el mundo entero, millones de personas siguen viendo los partidos de fútbol en la televisión.

En el mundo entero, millones de personas siguen viendo los partidos de fútbol en la televisión. En el mundo entero, millones de personas siguen viendo los partidos de fútbol en la televisión. En el mundo entero, millones de personas siguen viendo los partidos de fútbol en la televisión.

Piechaczek, lesiones al margen, viene subyugando ya con los 22 hombres con los que piensa acudir a Euzkadi. Son los siguientes: Zbigniew Boniek (Widzew Lodz) veintidós años, 86 y 80 kilos, ocho veces internacional; Piotr Mielnik (Lech Poznan) veintidós años, 177 y 70 kilos, 21 veces internacional; y Jacek Kazmierczak (Legia Varsovia) veintidós años, 185 y 82 kilos, once veces internacional; por otros: Marek Drobny (Lech Poznan) veintidós años, 76 y 77 kilos, 55 veces internacional; Paweł Janusz (Legia Varsovia) veintidós años, 185 y 89 kilos, 38 veces internacional; Władysław Zula (Widzew Lodz) veintidós años, 187 y 84 kilos, 73 veces internacional; Jan Jalocho (Wisla Cracovia) veintidós años, 175 y 74 kilos, ocho veces internacional; Tadeusz Dolny (Gornik Zabrze) veintidós años, 187 y 90 kilos, cuatro veces internacional; y Piotr Skrobowski (Wisla Cracovia) veintidós años, 81 y 70 kilos, 14 veces internacional; Jędrzej Zbigniew Boniek (Widzew Lodz) veintidós años, 81 y 75 kilos, 56 veces internacional; Włodzisław Matyska (Gornik Zabrze) veintidós años, 77 y 68 kilos, le pese seis veces internacional; Stefan Majewski (Legia Varsovia) veintidós años, 186 y 82 kilos, 5 veces internacional; Janusz Kopcewicz (Arka Gdynia) veintidós años, 180 y 76 kilos, 10 veces internacional; y Andrzej Buncol (Ruch Chorzow) veintidós años, 172 y 70 kilos, y siete veces internacional; centrocampistas: Y Cezary Lato (Lokeren, Bélgica), treinta y un años, 1,75 y 71 kilos, 93 veces internacional; Andrzej Szarmach (Ajaccio, Francia), treinta y un años, 1,78 y 78 kilos, 59 veces internacional; Widziński Smolarek (Widzew Lodz) veintidós años, 77 y 71 kilos, 2 veces internacional; Andrzej Iwan (Wisla Cracovia) veintidós años, 78 y 78 kilos, 9 veces internacional; Miranov Okolski (Lech Poznan) veintidós años, 170 y 65 kilos, cinco veces internacional; Andrzej Palusz (Gornik) veintidós años, 1,70 y 63 kilos, 12 veces internacional; y Krzysztof Bran (Gwara Varsovia) veintidós años, 1,81 y 77 kilos, recién incorporado como delantero.

Andrzej Boniek.



Atención por lo pronto a Zbigniew Boniek, la voluntad de vencer.

Atención por lo pronto a Zbigniew Boniek, la voluntad de vencer.

Zbigniew Boniek, la voluntad de vencer.



Zbigniew Boniek, la voluntad de vencer.





Iwan (de espaldas) y Szarmach, dos atacantes que hacen daño

UNION SOVIETICA



El equipo base está formado por Ossesov, Sulakvelidze, Baltacha, Borowski, Chibrikov, Burlak, Daraselia, Bessonov, Shengelia, Gavrilov y Blukhin.

«Cuatro millones de fichas en todo el país, pero Beskov no ha tenido necesidad de calentarse la cabeza: la selección está nutrida por dos equipos, Dynamo de Kiev y Dynamo de Tiflis.»



«Si la Copa del Mundo se disputase de acuerdo con la estadísticas, los soviéticos serían una de las selecciones con más posibilidades de conseguirla.»

Si la Copa del Mundo se disputase de acuerdo con las estadísticas, y no en el terreno de juego, la Unión Soviética sería una de las selecciones con más posibilidades de conseguirla. Los soviéticos desde noviembre de 1974 cuando perdieron ante Alemania Federal por 3-1, no han sido derrotados. En general, los rivales a que se han enfrentado resultaron de primera línea en el concierto mundial, como los actuales campeones, Argentina, con los que empataron a uno en Mar del Plata, y Brasil, al que derrotaron en Río de Janeiro por dos goles a uno.

La Unión Soviética ha cambiado su forma de jugar, olvidando sus condiciones ofensivas defensivas, para poner más énfasis en el ataque y, basándose en sus delanteros, propiciar una de las selecciones más fuertes de su historia que, para muchos, cuenta para el título en el España-82.

Así parece indicarlo su actuación en las eliminatorias previas, ganando el grupo sin ceder un sólo partido, marcando 20 goles y encajando tan sólo dos, lo que equivale a decir que su puerta estuvo inhabilitada en seis de los ocho encuentros.

El deporte en la Unión Soviética como se demostró en la Olimpiada de 1980, donde fueron al cusp en media

llas, es un hito importante en la vida del país. El fútbol, actualmente de moda, tiene más de cuatro millones de fichas, un número alto a pesar del gigantismo de país. El seleccionador nacional Konstantin Beskov, tiene donde elegir, y si de la cantidad sale la calidad, no cabe ninguna duda de que la selección de la Unión Soviética la tiene.

Cinco son las estrellas soviéticas de la actualidad. Por encima de todos, el extremo izquierdo Oleg Blokin, un verdadero genio del fútbol, rápido, valiente y habil rematador. Después, el también delantero Ramaz Shengelia, luego centrocampista a Davit Kipiani, el defensa Alexander Chivadze y por último el meta Rinat Dasaev, que ha heredado del mítico Lev Yashin la seguridad bajo los palos junto a unos reflejos y agilidad poco comunes.

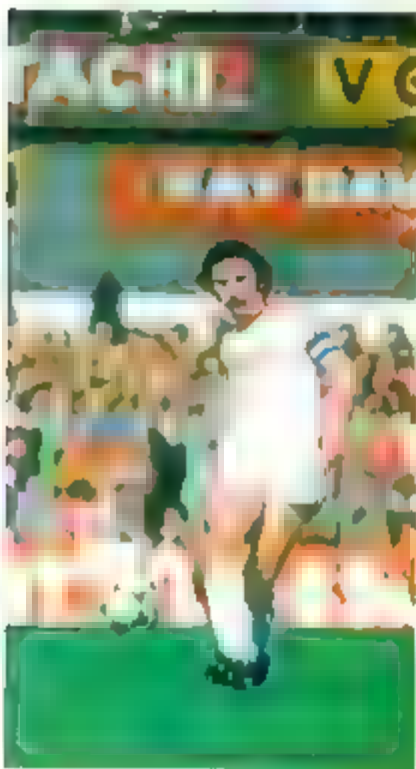
Con esta materia prima el único problema a que se enfrenta el seleccionador es la confección de un equipo que aglutine los estilos de juego de las diferentes Repúblicas del país, ya que no es lo mismo jugar en Georgia de momento, que hacerlo en Bielorrusia, donde las condiciones climáticas suelen dar futbolistas rugosos pero de escasa técnica.

La diversidad es el problema para

Beskov, que para paliar el problema ha cogido a dos equipos como base de la selección. El Dynamo de Kiev, por un lado, y el Dynamo de Tiflis por otro. Con ello aúna perfectamente la fuerza centroeuropea con la imaginación y el temperamento oriental. Del 11 titular que viene representando con asiduidad al país, el meta Dasaev (veinticuatro años) y el artele Gavrilov (veintiséis años) juegan en el Spartak de Moscú como aporte de la capital, pero el resto es de los dos equipos antes mencionados. A saber: el lateral derecho Tengiz Sukvelidze (veintinueve años), el lateral izquierdo Alexander Chivadze (veintiséis años), Darsela (veinticinco años) que es centrocampista y Ramaz Shengelia (veinticuatro años) pertenecen al Dynamo de Tiflis, mientras que el defensa central Sergei Baltucha (veintitrés años), los volantes Leonid Buryak (veintiocho años) y Vladimir Bessonov (veintitrés años) así como el fenómeno Blokin son del Dynamo de Kiev.

Cuatro millones de fichas en la Unión Soviética, pero la selección para abreviar, se nutre tan sólo de dos equipos. Los más importantes y conocidos fuera de las fronteras del inmenso país. En eso Beskov no ha tenido necesidad de calentarse la cabeza.

Alexander Chivadze



En la fase previa, ni una sola derrota. Blokin dio ejemplo a la hora de luchar.



David Kipiani, el «divino salvaje»





YUGOSLAVIA

compulencia y juventud, pero cuenta con jugadores muy técnicos como Surjak o Petrovic.

De pie de izquierda a derecha Zoran Vujovic, Pantovic, Benjamin Gudelj, Zanic y Surjak. Agachados Zlatko Vujovic, Petrovic, Halilhodzic, Stojovic y Susic.





«Curiosamente los yugoslavos se han convertido en "íntimos" enemigos de la selección española, con la que se habrán enfrentado en los últimos tres mundiales.»

Curiosamente Yugoslavia, a nivel mundial, se ha convertido en «íntimo» enemigo de la selección española, ya que ambos países habrán tenido que dilucidar sus diferencias mano a mano en los últimos tres campeonatos del Mundo, lo que es un récord. Para el Mundial de Alemania, en 1974, yugoslavos y españoles estuvieron emparejados en el mismo grupo y en la necesidad de un punto de desempate que se celebró en Fráncfort, Yugoslavia cerró el camino a España. En el Mundial siguiente, el de Argentina, ocurriría al revés y sería España, tras ganar en Belgrado con un gol de Rubén Cano, la que acudiría al máximo evento. Ahora, por culpa del sorteo celebrado en Madrid el pasado 16 de enero, España y Yugoslavia vuelven a coincidir en el mismo Grupo «C» por lo que volverán a encontrarse en un escenario que es habitual incluso para los balcánicos: el estadio Luis Casanova.

Esta será la séptima vez que Yugoslavia llega a la fase final de la Copa del Mundo, habiendo cosechado sus mejores actuaciones en las disputadas en 1930 y 1962, en que llegó hasta semifinales. Dirigida por un viejo conocido de la afición española, y uno de los mejores estrategas que ha dado el fútbol, Mijan Mijanic, Yugoslavia está purificando cuidadosamente una actuación que se desea brillante y, a igual que Argentina, ha superado la temporada futbolística a los intereses de la selección programando rigurosamente épocas de concentración y de los 40 jugadores inicialmente seleccionados por Mijanic y de entre los

cuales saldrán los 22 que, a finales de mayo viajarán a España.

Los 22 jugadores que tienen más posibilidades, la mayoría de ellos en el extranjero o del Estrella Roja de Belgrado (ex-club de Mijan Mijanic) y Hajduk Split, son los siguientes:

Dragan Panticic (Burdeos, Francia), treinta años, 1,87 y 83 kilos. Ratko Sostar (Amberes, Bélgica), treinta y un años, 1,81 y 80 kilos, y Aleksandar Stamenovic (Estrella Roja), veintitrés años, 1,80 y 79 kilos, porteros, Zlatko Krmpotic (Estrella Roja), veintitres años, 79 y 74 kilos. Zoran Vujovic (Hajduk Split), veintitrés años, 1,80 y 75 kilos, Milos Hrstic (Rijeka), veintiséis años, 1,82 y 76 kilos, Veljko Zajec (Dinamo Zagreb), veinticinco años, 1,80 y 76 kilos, Nenad Stojkovic

Vladimir Petrovic



(Partizan), veinticinco años, 1,83 y 81 kilos, Ivan Bihari (Cussons, Estados Unidos), treinta y dos años, 1,82 y 80 kilos y Nikola Jovanovic (Manchester United), veintinueve años, 1,90 y 82 kilos, defensas Ivan Gudelj (Hajduk Split), veintion años, 1,82 y 78 kilos, Edhem Stijvo (Niza, Francia), treinta y un años, 76 y 74 kilos, Ivica Surjak (Paris Saint Germain, Francia), veintiocho años, 1,91 y 81 kilos, Ivan Jerolimov (Rijeka), veintitres años, 88 y 85 kilos, Milos Sestic (Estrella Roja), veinticinco años, 1,68 y 70 kilos y Blaz Skrvovic (Hajduk Split), veintidós años, 1,77 y 71 kilos, centrocampistas, y Vladimir Petrovic (Estrella Roja), veintiséis años, 1,77 y 73 kilos, Zlatko Vujovic (Hajduk Split), veintitres años, 1,80 y 76 kilos, Safet Susic (Sarajevo), 1,87 y 84 kilos, Vahid Halilhodzic (Nantes, Francia), veintinueve años, 1,80 y 80 kilos y Predrag Pasalic (Sarajevo), veintitres años, 1,84 y 70 kilos, de ataque.

Como se desprende de las características meramente físicas de los jugadores, Yugoslavia es una selección inconfundible por su fuerza, corpulencia y juventud, pero además, cuenta con jugadores muy técnicos como Ivica Surjak capitán de equipo, hoy en acción de centrocampista, al igual que Vladimir Petrovic, ambos muy peligrosos, como también es peligroso el exterior zurdo Safet Susic, que complementa a su impetuosidad física un buen dominio del balón y del regate.

En el Luis Casanova de Valencia como en otras ocasiones del pasado Yugoslavia «enemigo íntimo» del fútbol español pondrá las cosas difíciles.

Ivan Gudelj, un centrocampista ambicioso



Ivan Surjak, la «estrella» balcánica







SEDES Y CAMPOS



Campo: Sánchez Pizjuán.
Aforo: 70.566 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.

VIGO-LA CORUÑA (grupo I)



Campo: Balaidos.
Aforo: 37.021 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.

GIJÓN-OVIEDO (grupo II)



Campo: El Molinón.
Aforo: 41.985 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.



Campo: Riazor.
Aforo: 34.486 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.



Campo: Carlos Tartiere.
Aforo: 22.264 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.

SEVILLA-MÁLAGA (grupo VI)



Campo: Benito Villamarín.
Aforo: 47.379 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.



Campo: La Rosaleda.
Aforo: 34.936 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.

ALICANTE-ELCHE (grupo III)



Campo: José Rico Pérez.
Aforo: 32.093 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.



Campo: Nuevo estadio del Elche C.F.
Aforo: 38.749 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.

BILBAO-VALLADOLID (grupo IV)



Campo: San Mamés.
Aforo: 44.177 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.



Campo: Nuevo José Zorrilla.
Aforo: 30.043 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.

VALENCIA-ZARAGOZA (grupo V)



Campo: Luis Casanova.
Aforo: 49.562 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.



Campo: La Romareda.
Aforo: 43.841 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.

MADRID



Campo: Santiago Bernabéu.
Aforo: 99.099 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.



Campo: Vicente Calderón.
Aforo: 62.161 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.

BARCELONA



Campo: Nou Camp.
Aforo: 107.521 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.



Campo: Sarrià.
Aforo: 37.619 localidades.
Dimensiones: 105 x 68.